



LA INDISCIPLINA ESCOLAR, UN PROBLEMA  
PSICO-PEDAGOGICO.

**LUCILA CASTRO VAZQUEZ**

**INVESTIGACION DOCUMENTAL**

PRESENTADA PARA OBTENER EL TITULO DE

**LICENCIADO EN EDUCACION BASICA**

TLAQUEPAQUE, JAL.

1988



Constancia de terminación  
de trabajo para titulación.

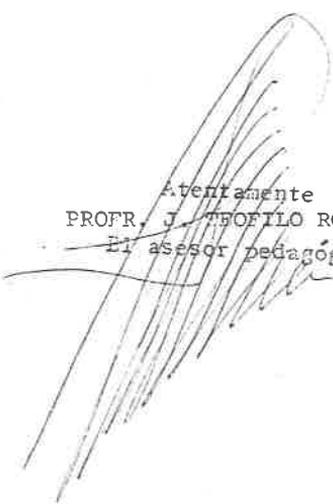
Tlaquepaque, JAL., a 21 de Mayo de 1988

C. PROFR.A. LUCILA CASTRO VAZQUEZ.

Presente

Comunico a usted, que después de haber analizado el trabajo de titulación, en la modalidad de INVESTIGACION DOCUMENTAL titulado "LA INDISCIPLINA ESCOLAR UN PROBLEMA PSICO-PEDAGOGICO" se considera terminado y aprobado, por lo tanto puede proceder a ponerlo a consideración de la M. Comisión de Exámenes Profesionales.

Atentamente  
PROFR. J. TEOFILO RODRIGUEZ M. DE O.  
El asesor pedagógico.



## DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACION

TLAQUEPAQUE, JAL., a 27 de MAYO de 1988

C. Profr. (a) LUCILA CASTRO VAZQUEZ.

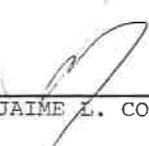
Presente

(nombre del egresado)

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes --  
Profesionales y después de haber analizado el trabajo de titula-  
ción alternativa INVESTIGACION DOCUMENTAL.  
titulado "LA INDISCIPLINA ESCOLAR UN PROBLEMA PSICO-PEDAGOGICO"  
presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a -  
que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el  
H. Jurado del Examen Profesional, por lo que deberá entregar diez  
ejemplares como parte de su expediente al solicitar el examen.

ATENTAMENTE

El Presidente de la Comisión

  
PROFR. JAIME L. CORDOVA NUÑEZ.



## DEDICATORIAS

Agradezco de corazón a mi esposo ALBERTO e hijos MARTIN y GUILLERMO y a mi madre ELVIRA, porque gracias a su paciencia, comprensión y auxilio moral, hicieron posible la elaboración de esta tesis.

Especial agradecimiento al profesor TEOFILO, y a la profesora MARGARITA, por su orientación profesional, al igual que al profesor JAIME, Director de la Unidad Tlaquepaque de la Universidad Pedagógica y al profesor MARTIN, quien me auxilió en la redacción de este trabajo.

A mis compañeras de generación por su apoyo y aliento en la elaboración.

A mi padre MIGUEL porque me dio esta carrera.

## INDICE GENERAL

PRESENTACION -----	1
INTRODUCCION -----	5
CAPITULO I	
Antecedentes históricos -----	7
Conclusión -----	12
CAPITULO II	
La herencia y el medio ambiente -----	13
Conclusión -----	21
CAPITULO III	
Un problema psico-pedagógico -----	22
Bases psicológicas -----	24
Conclusión -----	39
Bases pedagógicas -----	40
Conclusión -----	51
CAPITULO IV	
Rasgos sobresalientes de indisciplina escolar -----	53
Conclusión -----	69

CAPITULO V

Relación maestro-alumno -----	72
Conclusión -----	78

CAPITULO VI

Conclusiones generales -----	79
------------------------------	----

GLOSARIO -----	92
----------------	----

BIBLIOGRAFIA -----	95
--------------------	----

## PRESENTACION

Después de haber trabajado durante veinte años ininter-  
rrumpidamente en la docencia, he sido testigo de variacio-  
nes de carácter que algunos niños padecen.

Pude observar, además, que (en México) se puede dar en  
cualquier tipo de sociedad aunque la situación económica --  
sea distinta.

Este problema me llamó la atención desde el primer en-  
cuentro en un grupo, por varias razones:

- 1.- El niño indisciplinado, por lo general, realiza un  
trabajo mediocre, le falta concentración, calidad y hay ba-  
jo aprovechamiento.
- 2.- Distrae la atención del maestro y compañeros.
- 3.- Se siente diferente a los demás, angustiándose.
- 4.- No logra integrarse al grupo.

Aunque la indisciplina es una de las causas del bajo -  
aprovechamiento, ésta, a su vez es consecuencia de otras --  
causas.

En mi preocupación por ayudarle a superar esta situa-  
ción, me he dado cuenta que sufre, no es feliz, por eso se  
aisla, o al contrario, por el mismo motivo, quiere llamar -  
la atención de una manera u otra.

Durante los años de práctica pedagógica, he encontrado  
diferentes clases de problemas que inciden sobre la labor -  
educativa, sin embargo, la indisciplina escolar es el punto  
de atención, por ser una manifestación silenciosa de fuer-

tes problemas internos, que necesariamente tienden a buscar salida, para descargar un poco de la angustia que los embarga.

Un alumno puede presentarse a la escuela sin desayunar o comer, por ejemplo, pero, su conducta en general no cambiará, si por dentro está tranquilo, seguro de sí mismo.

En cambio, un niño que en su casa esté viviendo una serie de situaciones anómalas (agresiones, insultos, desdenes, vicios, escasez económica); se sentirá presionado emocionalmente para ya no poder responder en forma equilibrada a los estímulos que el medio le envía, en este caso, los escolares.

Al llegar a la escuela ya predispuesto y listo (en forma incosciente) a responder desequilibradamente, afectando no sólo su trabajo sino el de sus compañeros.

Esta clase de niño desconoce, no en pocas ocasiones, - lo que es una palabra de cariño, de aliento, de atención, - se siente empobrecido mental y emocionalmente. Ese es el motivo de su desconcertante reacción.

Algunos niños, de momento, sienten que despiertan de - un letargo y se dan cuenta de que existen, quieren recuperar el tiempo perdido, es por eso que quieren llamar la - - atención de los demás, sobre todo la de los adultos, que para ellos es la representación de sus padres.

Otros niños, prefieren pasar desapercibidos, para que las personas que los rodean ignoren su desacreditada presencia.

Este es el motivo que mi amor al prójimo y sentido de humanidad ha hecho lo posible en rastrear, por así decirlo, las intrínsecas causas u orígenes de estas rebeldías por -- dos motivos importantes.

El primero es que como madre, desearía que si alguno de mis hijos sufriera como estos pequeños, hubiera alguien que los ayudara.

El segundo motivo, tan poderoso como el primero, es por el desperdicio de tiempo y energías, que un niño con problemas emocionales hace, del cual, por supuesto, no se da cuenta, pero al paso del tiempo, será otro factor más a la larga lista de razones por las cuáles, hasta que es adulto, -- siente que fracasa.

Si ese niño pasa a la adultez sin haber podido solucionar sus problemas o cuando menos darse cuenta de que existen y comprenderlos, se puede convertir en un parásito, en una lacra para la sociedad, quien, posteriormente, engendrará seres humanos con similares características, para formar un círculo vicioso, de cada vez mayor dimensión, sin vislumbrar un futuro prometedor. Tal es el caso de los mendigos, ladrones, especuladores, mentirosos, chantajistas, viciosos, etc., etc., que por no haberse podido adaptar a la sociedad en que habitan, prefiriendo deformarla, hacerla a su propia conveniencia.

Por eso sí, con una completa decepción de la vida, -- acompañada de remordimientos y angustia, echándole la culpa a todos los que tiene y tuvo cerca, de las consecuencias de sus actos.

Esta manifestación antisocial se explica porque aún no alcanza la madurez mental y emocional.

Afortunadamente el gobierno mexicano, día a día se interesa más porque el individuo se supere, con el objetivo de lograr el desenvolvimiento armónico de la personalidad infantil.

La indisciplina escolar como problema psicopedagógico, aún es desconocido por muchos maestros.

Ojalá pronto se pueda hacer del dominio público estos conocimientos, para que educadores y padres de familia eviten tantas injusticias en los futuros adultos.

SINCERAMENTE

LUCILA CASTRO VAZQUEZ

## INTRODUCCION

La presente obra está escrita con afán de que las personas iniciadas en la educación, maestros o padres de familia, tengan una ligera noción del por qué de la inesperada rebeldía de algunos niños, en situaciones que, al parecer, nada tienen que ver con la reacción experimentada.

Al enterarse, en forma general, del origen de sus padecimientos, podrán comprenderlos, tenerles paciencia y si es posible, ayudarlos a salir de esa penosa situación en que se encuentran, para tener un sano desarrollo.

El tema sobre indisciplina escolar se ha desglosado en varios capítulos, para entrar suavemente en el concepto, sus causas y finalmente, las conclusiones generales.

El primer capítulo trata de la educación de México desde principios del siglo XIX hasta nuestros días. Inicia con breve explicación donde da a conocer como se fue modificando la idea de qué es lo que el niño debía aprender en la escuela, a condición de no afectar los intereses particulares del grupo de los conservadores ni del clero, aunque los niños salieran poco beneficiados en el aspecto intelectual y emocional. Así continúa con la polémica hasta que en la época contemporánea, con las nuevas reformas educativas, se toman como intereses básicos, las necesidades infantiles y todo con un fin, el mejoramiento del mexicano en bien del país.

En el capítulo II se habla sobre el origen psicológico de la tendencia hacia el desequilibrio mental y emocional,

esto relacionado íntimamente con su medio ambiente.

En este mismo capítulo se da a conocer una síntesis de la biografía del creador del fascismo Benito Mussolini, donde expresa las razones infantiles que lo motivaron a ser el adulto inhumano.

En el capítulo III se encuentra el marco teórico sobre el cual gira el problema. El apoyo científico está fundamentado en el psicoanálisis de Anna Freud y en Jean Piaget con sus estudios del desarrollo del conocimiento del niño.

La principal influencia que el niño recibe del exterior, es en los primeros años de vida, donde, de acuerdo a sus experiencias, desarrolla su equilibrio mental psíquico mediante etapas o períodos secuenciales de maduración. La presión externa será determinante para su personalidad, en años futuros.

En el IV capítulo se caracterizan las rebeldías más marcadas y observables en un grupo escolar, mediante sus rasgos sobresalientes.

La acción benéfica del profesor y algunas conclusiones generales, cierran el tema, en los capítulos V y VI, donde se invita al educador a alentar al infante a salir de su crisis y superarse por medio del trabajo, en común, con miras a una nueva realidad.

## CAPITULO I

## ANTECEDENTES HISTORICOS

El tema a tratar sobre indisciplina escolar, tiene una relación intrínseca con la educación, porque de la forma en que ésta se lleve a cabo, dependerá aquélla.

La educación es y ha sido el problema principal del -- hombre desde que tuvo noción de su existencia.

A partir de épocas remotas, surgió la necesidad de - - transmitir, de generación en generación, los conocimientos - alcanzados en cada etapa de la historia, para adaptarse me\_\_ jor a su medio ambiente, en el deseo de mejorar sus condicio\_ nes de vida, protegerse de las enfermedades, de las inclemen\_ cias del tiempo, etc.

La idea predominante, es que el individuo, reciba edu\_ cación, con la intensión de hacerlo capaz de transformar y - adaptarse a su entorno social, físico y económico, a fin de lograr una armoniosa relación con los demás seres de su espe\_ cie y la naturaleza.

Para cumplir su cometido, al paso del tiempo creó dife\_ rentes estructuras educativas escolarizadas, conforme a los requerimientos y capacidades de cada lugar.

En un recorrido por la historia, el hombre puede darse cuenta de los cambios sufridos y los alcances experimentados a través de los años, para obtener un máximo de aprovecha\_\_ miento por parte del educando, aunque los métodos y técnicas

de enseñanza y disciplina cayeran en la crueldad.

Fue hasta que los avances científicos empezaron a intervenir, cuando el sistema educacional varió. Se reestructuró y dosificó la enseñanza para adaptarla a las etapas o períodos del desarrollo individual que atraviesa el infante, todo como un esfuerzo por construir una sociedad mejor estructurada y más sana mental y emocionalmente.

Aunque el problema de educación es de carácter mundial, serán abordadas generalidades desde un punto de vista nacional, puesto que sólo se trata de enmarcar la situación prevaleciente de principios del siglo XIX hasta nuestros días.

Este tema se inicia a partir de principios del siglo XIX, época en que se empezaron a engendrar los cambios más notorios en México, pues a partir de la Consumación de la Independencia Mexicana, los ideales cambiaron, las antiguas experiencias copiadas del extranjero eran insuficientes. Se pensaba en formar una nación independiente, capaz de gobernarse por sus propios medios.

El objetivo principal sería el instruir al pueblo.

El gran conglomerado del país se dedicaba a labores del campo. Además las escasas escuelas que había, estaban en la ciudad y eran privativas de algunos grupos sociales (clero y nobles, principalmente peninsulares).

La nación mexicana se encontraba ignorante, cansada de una terrible y larga lucha.

Sin embargo, el gobierno se dio a la tarea de intentar educar al nuevo mexicano, abatir su ignorancia, prepararlos

a formar un nuevo tipo de sociedad.

Por las características que en esos momentos tenía el país, la Escuela Lancasteriana (1) vino a solucionar el problema educacional. El propósito era enseñar a más niños en menos tiempo y a un bajo costo.

La enseñanza lancasteriana tuvo la modalidad que dentro de una enorme aula se concentraban a más de cien alumnos de distinto nivel escolar, al cargo de un maestro, quien se auxiliaba de los pupilos adelantados para que supervisaran a los niños de niveles bajos, repitiendo lo que el profesor, - al frente, les decía. A estos auxiliares se les hacía llamar monitores.

La educación era sumamente estricta. Llevaba las bases clericales. Los niños debían permanecer durante horas, encerrados en el aula, quietos y en silencio, mientras el profesor vertía sobre ellos su conocimiento.

A cualquier tipo de inquietud, se le frenaba con severos castigos corporales, tales como quitar sus horas de descanso, obligándolos a permanecer en oscuros cuartos, tenerlos incados con los brazos abiertos y en cada mano una piedra, en fin, sacrificios inhumanos y reprimendas intolerables que sólo conducían a la deserción escolar y miedo a -- asistir a la escuela.

---

(1) GOMEZ, Rivera Magdalena. Política educativa en México, - México, U.P.N., volumen I, págs. 12 y 13

El maestro, más que educador, simulaba un verdugo.

El terror paralizaba a los niños y sólo los más fuertes (física y emocionalmente), completaban su instrucción.

Los premios y castigos falseaban la verdadera educación para mantener una visión parcializada de la realidad que en ese momento el niño estaba viviendo.

De esta manera, la educación permaneció estática hasta que, durante el gobierno de Don Valentín Gómez Farfás, en -- 1833, el doctor Don José María Luis Mora, se interesó por mejorar la situación en las escuelas, al darse cuenta que la crueldad en la enseñanza, sólo confundía y producía miedo. Por esos métodos, no se iba a poder avanzar en la superación del país.

En base a ello, fijó principios para que por los mejores medios educativos con que contaban hasta la fecha y sin la perjudicial influencia de la educación eclesiástica, pudiera haber adelanto.

Inició su labor con la supresión de los castigos humillantes y dolorosos. Con estas medidas adoptadas, logró el disminuir que se lastimara a los alumnos, como hasta esa época se venía haciendo, puesto que sólo lograba temor o rebel día.

Ya para 1889, se realiza el Primer Congreso Nacional de Instrucción Pública, presidido por Don Justo Sierra. Se habla de una forma diferente de educación, al alumno como un ser pensante. Ahora, el alumno actuaría sobre el objeto a conocer. Los castigos se aminorarían, pues la función de la --

educación cambiaría de sentido. Ahora se procuró el desarrollo armónico del individuo al tomar en cuenta sus facultades físicas, intelectuales y morales, se trataría de respetar al niño.

A partir de entonces, se instó a luchar por cambiar de mentalidad, suplir la memoria por la razón, la disciplina -- del terror por la amonestación también razonada, la quietud y el silencio por la actividad.

Esto trajo consigo el complementar la acción intelectual con trabajos manuales y educación física, con el fin de prepararlos socialmente en las actividades con posibilidad de desempeñarlas en un futuro cercano, como sería en los talleres, fábricas, oficinas, granjas, principalmente, dando con ello actividad interés y por conclusión menos tensión en el aula al permitirseles mover, participar.

Mediante el plan de 1975, la educación del infante se dirigió hacia la capacitación, la orientación sana, sin prejuicios ni temores, hacia el conocimiento de su medio físico, económico y social.

Se acentuó la necesidad de que el niño se tuviera confianza, en su trabajo, en un sentido de responsabilidad compartida, sin pesimismo ni mediocridades y vislumbrando un futuro progresista.

Las actividades estaban estructuradas de tal manera -- que con ellas se pretendía modificar la conducta del alumno, sin presiones.

## CONCLUSION

A diferencia del siglo XIX, donde reinó la era del te\_ rror en las aulas por considerarlo necesario para una buena educación, en 1889 se procura aminorar los castigos y tratar de respetar al niño, hasta que pasó a ser tan sólo historia.

Los esfuerzos de tantos hombres honestos, amantes de su patria y sobre todo, de la humanidad, dieron sus frutos, plasmados en las nuevas reformas educativas.

Al manejarse mejores métodos de trabajo, derivados de la psicología infantil y de la pedagogía, principalmente, se logró captar la esencia del desarrollo físico, mental y emo\_ cional del niño.

El trabajo realizado de esta manera, sería armonioso - en el alumno y con los demás.

La disciplina por sí misma sería establecida, en base a la activa participación del alumno sobre el objeto a cono\_ cer, logrando el autocontrol.

Ahora pasaba a primer plano el interés pedagógico por el conocimiento del niño, hacia una orientación sana y de be\_ neficio social.

## CAPITULO II

## LA HERENCIA Y EL MEDIO AMBIENTE

Los antecedentes históricos de la anterior unidad, dan a conocer la manera en que se fue modificando la idea del cómo y qué el niño debía aprender en la escuela, y su relación con la disciplina.

En la actualidad, las reformas educativas han buscado verdaderamente los intereses de los niños, auxiliados por la psicología infantil y la pedagogía. Gracias a estas ciencias, poder entender también, cómo es que el niño siente y reacciona ante determinados estímulos, porque no todos los niños reaccionan igual.

La incorporación de un niño a un ambiente escolar se puede realizar cuando su organismo está preparado para construir conocimientos, adquirir control sobre las cosas, para actuar sobre ellas de acuerdo a ciertas características específicas, y control sobre sí mismo.

El abandono de la actitud egocéntrica, el freno a su fantasía, la tendencia a pensar en forma global, es una forma donde iniciará una orientación analítica, que lo llevará al autocontrol.

A partir de los cuatro años aproximadamente, la disposición para el trabajo hace su aparición y el esfuerzo de control propio le permite sacrificar, por un lapso de tiempo sus juegos y fantasías.

El inicio del pensamiento analítico le dará cierto --- grado de madurez intelectual, emocional y social, indispensable para estar en aptitud de recibir el aprendizaje.

La vida en los grupos escolares es un mosaico de acti\_ tudes. Cada alumno es un personaje sui generis.

Sus actitudes corresponden a una circunstancia espe\_ - cial que todo educador requiere conocer, a fin de profundi\_ zar en el conocimiento del niño.

La tarea del profesor no es sencilla; a cada paso se - encontrará con las peculiaridades infantiles.

El tema a estudiar es la indisciplina escolar, tratado como un problema psicopedagógico, por este motivo la prime\_ ra opción para estudiar los obstáculos que se atraviesan en la labor educativa, es identificar la conducta irregular, - de algún niño; después, investigar el ambiente familiar en que se mueve y a partir de ahí, si es posible, remontarse a la época anterior a los cinco años de edad del pequeño, debido a que la influencia educativa recibida en la primera - infancia, tiene fuerte repercusión en su conducta posterior, puesto que el niño es un hombre en potencia.

Los estudios del ser humano que Sigmund Freud (1) rea\_ lizó, dice que en la irregularidad de la conducta intervie\_ nen, en los primeros años de la vida del niño, sucesos que- dejaron una huella mnémica.

---

(1) Se menciona en el prólogo del libro de Anna Freud, In\_ troducción al Psicoanálisis para Educadores, México, - Paidós Educador, 1985, pág. 13.

Por esta razón, la edad del infante no es dato suficiente para determinar si está apto para la realización de tal o cual actividad, que otros niños ya realizan, motivo por el cual, reaccionan con rebeldía o sumisión.

Existen situaciones, a manera de procesos de crecimiento, que ejercen su influencia de dentro hacia afuera (endógenos) y otros de afuera hacia adentro (exógenos), en el organismo del niño, los cuales pueden frenar, aumentar o estabilizar su desarrollo, porque sobre el niño pasan una serie de fenómenos, de quienes no tiene idea que existan, pero le afectan.

De esto, P. Greenacre hace un comentario, refiriéndose al recién nacido, de donde, según estudios científicos se ve como

"...una precoz disposición a la angustia ...la constitución, las experiencias prenatales y la situación inmediatamente posterior al nacimiento, contribuyen a crear una preangustia esquema que será utilizado en situaciones posteriores". (1)

Lo anterior da a entender que esa propensión a la angustia lo acompañará en situaciones posteriores, de su vida, de acuerdo a la influencia que el medio social ejerza sobre él.

---

(1) Citado en el Manual de Psiquiatría Infantil por J. de Ajurriaguerra. Barcelona-México, Ed.Masson, 1983,pág.41.

Las malformaciones orgánicas también repercutirán en su vida futura, de acuerdo a la importancia de la lesión, porque ejerce su acción sobre el sistema nervioso. Estas malformaciones pueden ser congénitas o adquiridas durante el embarazo (alcoholismo, drogadicción, enfermedades infecciosas, golpes, presiones); también lesiones que se producen durante el parto (presiones, respiración, distorsiones) o post-natales (inflamaciones, accidentes, intoxicaciones), las cuales conducen a lesiones cerebrales u otro tipo de alteración orgánica.

Si a la herencia genética se le agrega la relación madre-hijo y diversos estímulos sensoriales de su medio socio-económico-cultural, la conducta que se tenía como inminente, cambiará.

Por ejemplo, el hijo de un ladrón, no desarrollará su tendencia, si los estímulos ambientales le estimulan con acciones productivas.

Desde el nacimiento, el hombre, aparte de que pasa por un período ontogenético (la ontogénesis es la encargada de poner en marcha las habilidades heredadas, mediante un ordenado desglose de etapas de maduración) y filogenético (la filogénesis es el origen y evolución de las razas o especies) que le permite actuar como ser consciente y previsor, da las capacidades al ser humano, como un ser social, el cual necesita pasar por las exigencias educativas

para darle cierto control, no lo hacen muy feliz, porque por lo general, aquéllas van en contra de sus necesidades, gustos, intereses.

Así se empieza a formar discrepancia entre el infante y sus educadores.

Con sobrada razón es conveniente, la tarea educativa - se inicie con una base en el conocimiento de las leyes psicológicas del niño.

El niño se desarrolla por etapas. Cada nueva etapa de maduración trae consigo un grado superior de dominio consciente, la cual, es estimulada y enriquecida a través de la educación, primero por el núcleo familiar, posteriormente el escolar y el extraescolar.

El objetivo de la educación es el darle seguridad y -- control consciente en sus actos, mediante la seguridad se podrá incorporar sanamente a su familia y medio social. En el caso contrario, tendrá el desequilibrio mental y emocional, que le afectará a él y a los que le rodean.

Es importante aclarar que tampoco el núcleo familiar - puede abstraerse de la influencia que sobre él ejerce la sociedad donde vive, puesto que al sentir la influencia exterior (tales como los salarios insuficientes, preocupaciones materiales, falta de higiene, carencia de habitación, aumento de los artículos de consumo básico, etc.), se genera una repercusión sobre la familia, creando un estado de excitación que no siempre es benéfico para la misma.

Las consecuencias del desorden social en que vive, se

traducen en imaginaciones de rebelión, de huida, las cuáles se vuelcan agresivamente sobre el cónyuge y los hijos, en forma de riña, incomprensión, golpes, amenazas, con el resultado de la destrucción del lazo familiar afectivo.

En estas condiciones, la atmósfera que se respira es pesada. Quienes más la perciben son los niños.

La irritabilidad de los padres evita la afectividad en sus hijos. Se forma un círculo vicioso, las actitudes serán repetitivas de padres a hijos, provocando en éstos últimos, las reacciones de rebeldía de las que tanto se quejan los educadores.

Los padres nerviosos se sienten culpables de sus propias deficiencias y quieren hacer de sus hijos, hombres o mujeres tan hábiles o más que ellos en la cuestión manual, intelectual, cultural o política y hasta religiosa, que alcancen el éxito en lo que ellos no pudieron destacar. De esta manera, en forma inconsciente, los hostigan o miman demasiado. Desconocen la personalidad infantil, la deforman a su gusto. Los progenitores realizan sobre los pequeños una transferencia de sus emociones.

En otras palabras, la formación de la personalidad del ser, no está totalmente dada por la herencia, sino en su conjugación con el ambiente en que se desarrolla, esto da lugar al carácter.

Para ampliar esta idea, Erich Fromm le llama carácter al conjunto de reacciones diversas que tiene el hombre. También está de acuerdo en que el carácter se va formando

"desde su gestación hasta principalmente los primeros cinco años de vida de acuerdo a lo que va captando y asimilando".

(1)

Es decir según Fromm, carácter es el conjunto de características que da la herencia más las experiencias con el medio ambiente.

Conforme viva estas situaciones anímicas y particularmente la relación con sus padres, traerá consigo un modelovivencial ulterior, sin olvidar que el niño necesita de afecto, de protección, para su sano desarrollo, al igual que, actividades autorreguladoras de las cuales habla Jean-Piaget e indica que son un "conjunto de posibilidades de acción", (2) las que irá adecuando y organizando de acuerdo a cada situación específica.

En el caso de un niño que por herencia tiene un daño físico o emocional, como lo anotado en líneas anteriores, éste puede ser aumentado, según expresa A.S. Neill, por la "presión ejercida por sus padres, educadores y por el carácter coercitivo de nuestra civilización". (3), quienes enmarcan la inestabilidad del comportamiento, y más adelante sigue diciendo este autor, que los chicos como estos no reaccionan de manera esperada porque están "atados" interiormente. (4)

- 
- (1) FROMM, Erich. *Ética y Psicoanálisis*. Breviarios, México, Fondo de Cultura Económica, 1977, pág. 64.
- (2) AJURRIAGUERRA, J., *Manual de Psiquiatría Infantil*, Barcelona-México, Edit. Masson, 1983, pág. 96.
- (3) NEILL, A.S. Summerhill, México, Fondo de Cultura Econ, 1976, pág. 36.
- (4) Op. cit. pág. 44.

No en todos los individuos aparecen los efectos cohercitivos del medio ambiente en forma inmediata, sino se presentan en algún momento especial en que despierte, por así decirlo, la latencia que permaneció durante uno, dos, cinco, -doce años, etc.

El cómo va a desarrollarse, depende de su individualidad.

He ahí el por qué de las diferencias en el comportamiento, rendimiento escolar y adaptación a la vida de cada persona, en este caso de los niños.

Para ilustrar lo dicho, se puede observar la reacción de dos hermanos, gemelos; tienen la misma edad, viven bajo el mismo techo, reciben la misma cantidad de emotividad por parte de sus progenitores, asisten al colegio juntos, sin embargo, cada uno reacciona en forma distinta a los estímulos recibidos. Es su herencia y el equilibrio mental y emocional alcanzado, quien determina su conducta.

Los siguientes párrafos muestran las afirmaciones anteriores con algunos pasajes de la vida del creador del fascismo en Italia, Benito Mussolini. (1)

"Mi verdadera historia está contenida en los primeros quince años de mi vida", ha escrito Mussolini. "Fue entonces cuando me formé". "Creo que las influencias que sufrí durante esa época fueron decisivas".....

Su padre era herrero y su madre maestra de escuela.....

"Era, dice, un muchacho rebelde y batallador. Más de una vez entré a la casa con el cráneo roto de una pedrada. Pero sabía vengarme". No tenía como

---

(1) PIERHAL, Armand. La Juventud de Mussolini. México, Artículo, El Informador, Feb. 29 de 1988, pág. 6.

didades la vida de los campesinos de entonces..." En el hogar no se comía carne más que en los días festivos.

... "A menudo se quedaba uno con hambre"...

De los seis a los nueve años estudió en la escuela comunal... Fue el aprendiz de un padre en el oficio de herrero. A veces su atención se extrañaba y permanecía con la mirada perdida y de unmojicón su padre lo volvía a la realidad..."No aprenderás nunca" decía el viejo, desatándose el cinturón y dándole de golpes con él.

Cuando se conoce esta dura infancia, se comprende el carácter del hombre, tenso hasta lo inhumano: sin indulgencia para los demás porque fue educado en un ambiente en que nada tenía de benevolencia para él. "De las criaturas humanas, ¿quién me ha dado ternura? ¡nadie!" exclama. "Pobre, muy pobre fue mi casa, ruda y vacía y mi madre, vivía atormentada por tanto cuidado;"

Un día que cierto camarada tomándole por traidor, le había golpeado, fue a llorar al lado de su padre. " ¡Como!- le dijo éste, ¿te han golpeado y tú le dejaste escapar? ¡Aprende a defenderte como un hombre en vez de llorar como una mujer!" y por vía de consuelo le dió una bofetada. No se perdió esta lección, pues todo el día permaneció afilando un guijarro; luego se fue en busca de su enemigo, se lo arrojó y lo golpeó hasta hacer brotar la sangre..."Jamás conocí la serenidad y la dulce ternura de ciertas infancias felices; ¿puede alguien sorprenderse de que... me haya mostrado duro y hosco, de mal genio, casi salvaje?"

El fondo inconsciente de la mente de Benito Mussolini le llevó a realizar actividades que él creía conscientes. Fue un estratega inteligente y sanguinario, pero nunca pudo descubrir en su interior el por qué de la angustia que siempre lo acompañó.

## CONCLUSION

De lo anteriormente expuesto se puede llegar a la siguiente conclusión:

Como la formación de la personalidad no está dada totalmente por la herencia genética, es conveniente que el educador (padre o maestro o ambos), dedique mayor atención al niño en los cinco primeros años de vida, decisivos en la formación de su carácter, para evitar deformaciones posteriores, causadas por posible deficiencia genética.

La influencia morbosa de los seres que viven con él, - sin la certeza de que sea en forma consciente, por su preparación o carencia de sensibilidad, abusan de la experiencia infantil, marcándole traumas mnémicos de consecuencias nefastas en un futuro.

## CAPITULO III

## UN PROBLEMA PSICO-PEDAGOGICO

Todo lo expuesto en el capítulo anterior nos conduce a la parte medular de este trabajo: la indisciplina escolar.

Para iniciar, la ubicación espacial será dentro de un grupo escolar, donde se manejan relaciones objetivas entre maestro y alumno, y entre alumno y alumno. Aunado a ello, -- florecen situaciones especiales entre los niños, que pueden perturbar el buen ritmo de la enseñanza.

Existen, por lo general, actitudes de los alumnos que al maestro le pasan desapercibidas, tales como la rebeldía de un niño, la agresión hacia un compañero, la pereza en el trabajo, la oposición, del grado que sea, en la realización de alguna actividad, y algunas otras posturas diferentes a las habituales, que, aunque el profesor no las pueda localizar, siente, capta que algo perturba el ambiente.

También se da el caso de que el menor sí esté enterado de lo que sucede, mas no sabe qué hacer para evitarlo; se -- siente imposibilitado para encontrar una adecuada solución al problema.

Estas indisposiciones, que al principio simulan no tener importancia, conforme el año avanza, se siguen repitiendo, para pasar a categoría de indisciplina (denominación específica de una visión superficial, en este caso, del profesor), en disminución del aprovechamiento general del grupo y del propio alumno afectado.

En oposición a la indisciplina, se encuentra la disciplina como una disposición a ejecutar órdenes recibidas y - cumplir con ciertas actividades y obligaciones. Se le puede considerar como un someterse a una regla interna (de sí mismo) o externa (de los demás).

Dadas las condiciones, por lo tanto, la indisciplina es salirse de los lineamientos establecidos.

La expresión, disciplina o dicho de una manera de uso corriente, buena conducta, ha evolucionado en su estructura, conforme a cada época y lugar específico, pues los requerimientos han variado (ver capítulo I).

Para un análisis más profundo del problema que se está planteando y su repercusión en la escuela, se expondrá en forma científica, con bases psicológicas y pedagógicas, para tomar dos puntos de apoyo diferentes y así poder plantear -- más ampliamente el problema al que propiamente se le llama - indisciplina escolar en el campo educativo.

El apoyo científico más acorde, para ser abordado este tema, lo constituyen los estudios sobre psicología infantil y pedagogía, que aunque ambas teorías no coinciden, sí pueden auxiliar en forma independiente en la aclaración de ciertas conductas irregulares en los niños.

## BASES PSICOLOGICAS

La importancia del estudio científico de este tema, radica en las consecuencias no gratas, de las actitudes de algunos escolares, que por razones específicas están en constante estado de angustia. Este estado funciona como freno o impedimento para la intercomunicación con sus familiares, - compañero o demás personas que lo rodean, y además, dentro del aula de clases, reacciona con rebeldía o inhibición, - que le interrumpe su aprovechamiento escolar y, sobre todo, el sano desenvolvimiento de su personalidad, para esto, los estudios científicos de Anna Freud (1), siguen una corriente de la psicología contemporánea, el psicoanálisis es una técnica de exploración psicológica y psicoterapia preventiva y correctiva de la personalidad.

Los estudios de Anna Freud convergen en la tesis que el origen de la neurosis infantil se origina en los primeros años de vida, del niño, posteriormente, con la influencia ambiental, existen factores que influyen en la limitación de su personalidad. La suma de estos factores, desencadenan en dificultades de adaptación social.

En la prevención o curación, la importancia del psicoanálisis infantil consiste en el estudio primario, a partir del momento mismo del nacimiento para tratar de darse cuenta, que situación le afecta al niño y que a la fecha sigue afectándole en su conducta general.

---

(1) FREUD, Anna, Introducción al Psicoanálisis para Educadores. México, Paidós Educador, 1985, pág. 10.

En la etapa inicial de su vida hasta que cumple un año de edad, el niño está desprotegido. Es tan dependiente de los demás, que sin los cuidados y el amor de su progenitora, puede sucumbir en cualquier instante.

Para el bebé, la presencia de su madre significa seguridad, cuidados, amor; en cambio, su ausencia, le causa angustia, traducida en llantos, gritos, que le requieren su estancia junto a él.

Aunque el pequeñito aún no la vea (sus sentidos no están suficientemente desarrollados para fijar la atención), la palpa y sólo junto a ella, deja de sentirse desamparado. Se establece un íntimo vínculo afectivo. Percibe que la persona que le prodiga tantos cuidados es suya.

Conforme pasan los meses, el niño se da cuenta que él no sólo es el duelo de esa persona. Empieza por vez primera, a sentir celos; no sabe compartir su amor.

Con el fin de agradar a su madre, trata que las relaciones fraternas sean lo más armonioso posible.

Algunos niños lo logran superar, equilibrando su personalidad. Pero otros, reafirman sus impedimentos de controlar llegar a la escuela, en el aula, se manifiestan como alumnos díscolos, asociales, descontentos. Es decir, hicieron una "transferencia" (1), al dirigir los conflictos que te

---

(1) Op. cit. pág. 33.

nían con sus hermanos y padres, a sus compañeros de clase y maestro.

La transferencia, según el psicoanálisis freudiano, se puede explicar cuando un individuo "pasa sus sentimientos del pasado a personas del presente (1).

El inconveniente es que con frecuencia equivoca su - - apreciación, adulterándola en las más diversas formas, para que puede compaginar en la idea torcida que ya traía de sus primeras experiencias infantiles.

El símbolo de la autoridad son sus padres. Si en su vida familiar hay problemas con ellos o entre ellos, los niños que padecen conflictos internos, harán la transferencia de - su rebeldía a cualquier persona que signifique autoridad, manifestando violencia o intimidación. En su adentro, siente - angustia, inseguridad, su problemática le impide reaccionar de acuerdo a la realidad.

Como los ejemplos enfatizan las palabras, en el libro "Introducción al psicoanálisis" (2), Anna Freud relata el caso de un niño cuyos padres se habían separado; muestra con sus palabras, la angustia y derrota, al sentirse desamparado, aunque él luche (aunque sólo sea en su mente) por volverlos a reunir:

---

(1) Op.cit., pag., 64

(2) Op.cit., pag. 35

" Si papá no la quiere a mamá, mamá tampoco lo quiere a papá y entonces ninguno de los dos puede quererme a mí y entonces yo tampoco los quiero a ellos y entonces toda la familia no sirve para nada".

Las últimas palabras que dice el niño hacen entrever la falta de confianza que se tiene. Si no confía en él, menos la tendrá con los demás seres humanos que le rodean. Por este motivo, su reacción ante la vida posterior, será precisamente de desconfianza.

Los resentimientos entre padre y madre, hacen también, que los sentimientos de los hijos se vean destruidos, los juicios se deformen y el autocontrol se relaje, en este caso, surja, en la escuela la indisciplina.

Es sabido que desde siglos, la educación ha sido objeto de innumerables cambios (ver capítulo I), tanto en forma como en estructura, al procurar dar siempre lo mejor a los pupilos.

La actitud severa era la característica del mentor, hasta todavía principios del siglo XX, los conceptos educativos generalizaban los rasgos del niño, ajustados a un patrón objetivo, del cual nadie debía salir.

En realidad, el adulto pocas veces atiende al niño en relación directa a sus intereses, ni lo toma en cuenta como ser pensante. No obstante que el tiempo haya pasado, hasta ahora sólo ha podido verlo como un objeto sobre el cual hay que ejercer control para que haga lo que la persona mayor quiere, aparte de que sobre él se vuelcan todo tipo de emo-

ciones.

Hablando con sinceridad, pocas veces se detiene el -- adulto a observar lo que realmente quiere o necesita el ni ño. Está generalizada la idea de que el niño debe obede-- cer a los mayores, pero, ¿qué opina el infante acerca de -- esto?

Ana Freud, en su libro "Introducción al Psicoanálisis-- para Educadores" (1), recoge las palabras de un niño de -- ocho años, anotadas en un pedazo de papel, donde enmarca -- su rebelión a ser tratado como una máquina de obedecer. He aquí lo que dice:

#### LO QUE LOS ADULTOS HACEN MAL

" ¡Oigan todos los adultos, si es que quieren sa-- berlo! No se hagan ilusiones: es cierto que -- los niños no pueden hacer todo lo que los adul-- tos pueden hacer, pero pueden hacer la mayoría de lo que ustedes pueden. Pero los niños ja -- más van a obedecerles, si ustedes les dan órde-- nes como estas: ¡A desvestirse, vamos, rápi-- do, en seguida! Es claro que entonces nunca -- van a desvestirse; no se hagan ilusiones. Pero si se lo dicen decentemente, seguro que lo ha-- rán enseguida. Ustedes creen que pueden hacer lo que quieran, pero están muy equivocados. Y no anden diciendo siempre: ¡Tienes que hacer-- esto y tienes que hacer aquéllo y lo de más -- allá! Nadie tiene que hacer nada, y por eso -- los niños tampoco tienen que hacer nada. Uste-- des creen que uno tiene que lavarse. Pero no. Y entonces vienen y nos dicen: Si no te lavas, todos dirán: Púa, que chico sucio. ¡Y por -- eso uno tiene que lavarse! No es cierto, uno -- no tiene que lavarse, pero cuando oye eso, lo -- hace.

Con que les digan a los niños simplemente lo -- que debe hacer, basta, y no tienen que venir a decirles y mandarles cómo y cuándo tienen que--

---

(1) Op. cit. pág. 94

hacerlo, sino que ellos hacen lo que les parece bien, igual que ustedes. Y no vengan siempre diciéndoles: No compren esto y lo de más allá. Porque si ellos mismos gastan su plata, entonces pueden comprarse lo que quieran. No les digan siempre a los niños: ¡Eso no se debe hacer! No es cierto, pues hay cosas que pueden hacer mucho mejor que ustedes, pero como ustedes no pueden creerlo, después van y se asombran y no comprenden lo que ha pasado. Lo que pasa es que los grandes hablan demasiado y no dejan hablar a los chicos".

En la actualidad el psicoanálisis permite valorar la esencia infantil, con ello, la educación da un gran paso: el respeto hacia el desarrollo individual. Para lograrlo, ha dividido el desarrollo infantil en períodos que es una sucesión de fases evolutivas, a las cuales ningún ser humano se puede sustraer, sin contravenir las propias leyes de la naturaleza. Estas se desglosan de la siguiente manera:

Período oral.- Este período se encuentra principalmente en el primer año de vida del niño. La parte más importante de su cuerpo, se localiza en la boca y zona que la circunda, por esta razón, la alimentación desempeña un papel preponderante para la existencia física y emocional del pequeño.

El chupeteo le hace sentir tanto placer, que desea prolongarlo al meter los deditos a la boca y succionarlos, en busca de la misma agradable sensación. La madre, aunque trata de evitarlo, dándole el biberón o el chupón, le continúa la experiencia placentera.

Se ha visto que cuando alguna persona no ha superado - el período oral o sufre un retroceso por algún problema emocional, le viene un estado de angustia, que, para calmarlo, procura meterse algo a la boca ( uñas, golosinas, alimento, objetos varios).

Período esfinteriano.- En el segundo año de vida, muestra un notable interés por las materias fecales, siente placer en tocarlas y jugar con ellas.

Durante esta época, la zona correspondiente al ano, se convierte en la más importante.

La madre procura inculcarle el dominio de sus esfínteres, para evitar que ensucie la ropa, pero, al salir las materias fecales de su cuerpo, las siente de su propiedad, -- por lo que a veces el control esfinteriano se retarda, pues el pequeño elimina sólo cuando le place.

Según los estudios del caso, la incontinencia de orina, micciones nocturnas, estreñimiento y algún otro padecimiento referente al control de las esfínteres, corresponde también, a una fijación o retroceso a esta etapa, por alguna razón especial, fuera del control de la voluntad.

Período genital.- De los tres años hasta aproximadamente los cinco años de edad del niño, empieza a interesarse - en sus órganos genitales. Busca con ahínco el descubrir - las diferencias entre uno y otro sexo.

La zona genital, en estos años, es de primera importancia, pero nuevamente se va a encontrar con que la educación no le permite dar rienda suelta a sus impulsos, por lo cual,

tiene que canalizar sus instintos hacia otro tipo de actividad que la misma sociedad le impone, al evitar tocarse sus partes genitales y además, cubrir su cuerpo.

Una persona que se queda fijada en esta etapa por una inadecuada educación, concentra sus actividades alrededor de los impulsos sexuales.

Período de latencia.- Entre los cinco o seis años de edad, aproximadamente, es el tiempo en que se acostumbra -- que el niño ingrese a la escuela primaria. En ese entonces, está en un período de calma o como en el psicoanálisis es llamado, período de latencia, producto de las represiones de los adultos y las sublimaciones de sus instintos naturales, quienes le han restado energía y talento natural (reprime la espontaneidad en sus acciones, resultado de la educación que a través de sus pocos años de vida ha recibido).

Con sus padres y hermanos, la relación es poco menos conflictiva, al igual que la influencia de los padres no es tan directa y totalitaria.

Durante esta etapa de calma, procura buscar personas a quien admirar y querer, ser como ellos. Inicia su capacidad de adaptación.

Ha logrado desarrollar el "superyo" (1) que es una - -

---

(1) Op. cit. pág. 76

fuerza interna de autocontrol, mostrándose así, inclinación hacia la independencia, desprendimiento de los lazos paternos.

Sublimación (1).- Significa el reprimir los impulsos - instintivos. El infante no los quita ni los deshecha, sólo - cambia sus actividades instintivas por otras socialmente - aceptadas y a menudo útiles. Por ejemplo, el modelar en - plastilina, usar agua en el aseo de la ropa y otras situa - ciones suplentes de su instinto natural hacia el querer ju - gar con las heces fecales y con la orina.

No obstante que ha sublimado sus tendencias, aún escapan de él, restos de impulsos infantiles que lo acompañarán toda su vida, sin que tome conciencia de lo que en determinados momentos le suceda, tal como el impulso de succionar su dedo o meterse algo a la boca en momentos de tensión nerviosa, actitudes propias de la etapa oral.

Líbido.- En el psicoanálisis de Freud, al conjunto de manifestaciones infantiles enunciadas con anterioridad, les da el concepto de sexualidad, como "una energía que opera - en estas fases, distinguiéndose en cada fase, sólo por su - magnitud", denominándolo "líbido". (2)

Fijación.- El objetivo (consciente o inconsciente) del niño, desde que llega a este mundo, es el vencer su angustia, procurándose, si es posible, autosatisfacciones.

---

(1) Op. cit. pág. 62

(2) Op. cit. pág. 64-65

Para vencer la fuerza de voluntad del pequeño, que muchas veces contraviene las normas sociales, impuestas por la familia, comunidad, estado o nación, los educadores, por lo general, echan mano de su autoridad de adulto, mediante la amenaza o la violencia. Tanto una como otra traen consecuencias nefastas.

No pocos padres amenazan con lesionar alguna parte del cuerpo del niño. Por ejemplo dicen: "si sigues chupándote el dedo te lo corto". (1)

La angustia que le causa el dejar de recibir gratificación oral, junto con la sensación de perder su dedo, le ocasiona un trauma. Cuando la amenaza está dirigida al miembro viril masculino, recibe el nombre de "complejo de castración". (2)

Todos los estímulos que el niño recibe a lo largo de su vida y principalmente en sus primeros años, dejan huella en su interior (sub-consciente), para aflorar después, en forma de actitudes rebeldes en algún momento de su vida, -- porque están ya deformados sus recuerdos.

La amenaza emocional de padres y educadores presiona a los niños a obedecer, ante la posibilidad de perder alguna parte física y además, el amor de sus progenitores, que sería lo peor que le pasara, pues este amor lo traduce como seguridad.

---

(1) Op. cit. pág. 53

(2) Op. cit. pág. 63

Bajo la presión, el niño aprende a renunciar a sus propósitos, es decir, a "reprimirlos". (1)

En cada uno de los períodos antes mencionados, el infante siente, por así decirlo, el mismo grado de placer, el cual desearía prolongar. De ahí el peligro de una educación mal llevada, con censura, fuertes represiones; en vez de acelerar su desarrollo hacia el equilibrio emocional, - conduce a la "fijación" (2) de actitudes en alguna de las etapas, conforme a la edad, temperamento y a la intensidad del impacto que lo provocó.

Por ejemplo, en la primera infancia, el niño tiene necesidad imperiosa de la presencia de su madre, si por alguna razón, de lo comentado, esta angustia continúa a través de los años, cada vez que está lejos de su mamá, dentro de la postura del psicoanálisis freudiano esto significa una detención en el desarrollo, en este caso, se quedó fijado - en la etapa oral.

Un ejemplo similar es el de un chico que, de acuerdo a su edad, debiera estar en la etapa de latencia o calma, y - al contrario, sea un niño inquieto y rebelde.

La "capacidad de adaptación social" (3), según Freud, - se alcanza cuando completa las etapas o períodos en forma -

---

(1) Op. cit. pág. 61

(2) Op. cit. pág. 52

(3) Op. cit. pág. 66

satisfactoria. La valoración de cada etapa está de acuerdo al período en el cual se halle.

Si alguna característica de las expuestas, se presenta antes o después de lo previsto, se le puede considerar como una "desviación o perversión". (1) Sus consecuencias son desequilibrio mental, emocional y de inadaptación social.

El hombre que aún no alcanza el equilibrio mental y psíquico, a consecuencia de ciertas perturbaciones (hereditarias o adquiridas), sufrirá un desajuste en forma de ansiedad. Su adecuación al ambiente lo realizará con dificultad, a tal grado, que si no logra adquirir la estabilidad, su vida será una angustia constante (recuérdese el ejemplo de la vida de Mussolini, capítulo II) y en su mente sólo habrá la tendencia al fracaso en todos o en algún aspecto de su vida.

Muchos fracasos pueden ser reales, pero provocados por la falta de confianza en su persona. Otros, serán imaginarios, a manera de autocastigos, causados por un sentimiento de culpa, en el que siente que no es nada y por lo tanto, no merece nada y mucho menos ser feliz.

Muy significativa es la importancia de lograr una adecuada formación psíquica, pues las consecuencias de su incapacidad, son las inhibiciones, rebeldías, fracasos en sus relaciones interpersonales con la familia, escuela, traba-

---

(1) Op. cit. pág. 52

jo, vecinos, puede además, padecer ausencias, fantasías, entre otras muchas formas de indisciplina.

Las características especiales de cada período, (según el psicoanálisis de Freud), son consideradas como parte esencial de todo ser humano.

Un niño cuyo desarrollo emocional no ha sido alterado, aunque existieran circunstancias especiales (malos tratos, viciada atmósfera familiar o de la comunidad, tensiones económicas) que pudieran promover una perturbación, se ubicará en forma adecuada en cada etapa o período descrito (ver capítulo II), en armonía con los incentivos que le den sus experiencias.

Conforme el niño avance en edad, se irá incorporando a un grupo de compañeros, primero son los hermanos, después los parientes y amigos que lo prepararán socialmente para ingresar a un grupo escolar.

Los educadores, entre otras actividades, procuran que el pequeño acepte y haga suyas las normas sociales de conducta. Precisamente este es uno de los sentidos de la educación, guiar al niño al dominio de sus deseos instintivos es decir, "indicar para cada edad la combinación óptima entre el consentimiento de las satisfacciones y la prohibición de los impulsos instintivos". (1)

El sublimar sus tendencias naturales lo hace sentir -

---

(1) Op. cit. pág. 90

bien, él mismo se acepta y al hacerlo, también acepta a los demás.

El saber aceptar o cambiar la posición de las ideas - que tienen algunas personas sobre sí mismo y sobre lo que - le rodea, se considera como una capacidad de adaptación.

— Al contrario, cuando se tiene un punto de vista dife-  
rente y no se aceptan las sugerencias u órdenes que se dan,  
sin haberlas meditado antes de oponerse para valorizarlas -  
antes de emitir la negación, surge la indisciplina, acompa-  
ñada de sentimientos de insatisfacción propia y con la apa-  
riencia de resignación o rebelión. De cualquier manera, am-  
bas posturas son emociones destructoras de su personalidad.

Lo que ocurre, según se ha planteado científicamente -  
(ver capítulo III), existe una detención u obstrucción en -  
su madurez, es decir, la etapa o período por el cual debía-  
atravesar en determinado lapso de tiempo o edad, se ha fre-  
nado.

El estancamiento lo pueden ocasionar insuficientes o -  
inadecuados estímulos recibidos del exterior (muchos rega-  
ños, falta de atención y respeto, malos ejemplos en el ho-  
gar, inadecuadas compañías, bombardeo publicitario princi-  
palmente de la televisión, y otros muchos más). También -  
los estímulos recibidos de su interior (deficiencia genéti-  
ca o alguna enfermedad como la meningitis que ataca al cere-  
bro), le frenan en su actividad de desenvolvimiento, debido  
a que el niño, en forma inconsciente y de acuerdo a su tem-  
peramento, asimila ciertos detalles que se traducen en an-

gustia.

Sin saber por qué, ni darse cuenta de lo que pasa, conserva en su interior una sensación de vacío, de insatisfacción, de impotencia (ver vida de Mussolini, capítulo II), - aunque su consciente lo quiera rechazar, no puede, habituándose a rebelarse o resignarse en forma abúlica.

A todo intento de cambio surge nuevamente la angustia. Se siente incapaz de lograr algo que desea (leer el ejemplo de las palabras de un niño, capítulo III), y hay ocasiones en que ni siquiera intenta hacer el esfuerzo. Por ese motivo, él mismo reprime sus deseos, no como una sublimación natural como lo indica el psicoanálisis, sino como una fuga a su inseguridad, hasta sentirse culpable.

La culpabilidad conduce a la inhibición, la inhibición a la inadaptación social, donde irá de fracaso en fracaso, - cargándose de mayor angustia.

La angustia se traduce en compasión por uno mismo y la acusación de los demás, a quienes se les considera vanidosamente como los únicos culpables de sus fracasos. Convencido de sus afirmaciones, su relación es inadecuada y su reacción no corresponde al momento ni lugar donde se encuentre.

## CONCLUSION

En el seno de la familia se engendran las manifestaciones primeras en la vida de un hombre. A esto se refiere Anna Freud en su estudio psicoanalítico del niño, al enmarcar las fases evolutivas por las que el hombre pasa.

Con su experiencia científica, demuestra la importancia de pasar sanamente, por así decirlo, cada fase de desarrollo, hasta alcanzar una estabilidad emocional o madurez, por la sublimación de sus impulsos naturales.

Las personas que rodean al niño, tienen fuerte influencia en su vida, por ello, es mayor la responsabilidad que tienen los padres y maestros de sacarlos adelante y esforzarlos por la superación de su yo.

La herencia genética provee al individuo de una inclinación hacia tal o cual habilidad o actitud, y el medio ambiente permitirá que su habilidad se desarrolle, se frene o permanezca latente hasta que el medio sea propicio para hacerla aparecer (puede ser una cualidad o un defecto).

Las posibilidades para el crecimiento emocional, pueden ser amplias y variadas, en armonía con las normas fijadas en el lugar donde el individuo radica y en la época que le tocó vivir.

En el caso contrario, de que no existiera armonía, tendrá problemas internos de trascendencia con su medio social, en este caso, se le llamaría indisciplina escolar.

## BASES PEDAGOGICAS

En oposición al psicoanálisis, se encuentran los estudios de Jean Piaget.

Aunque Piaget no es pedagogo, sus experiencias científicas han servido para que los estudios pedagógicos se basen en la forma de cómo el niño se desarrolla mentalmente y por lo tanto, cómo aprende.

La "génesis del pensamiento" (1) lo denominan Jean Piaget y sus colaboradores, quienes se dedican a estudiar la forma en que el pensamiento del infante se va transformando, a través del tiempo.

Da a notar que influyen tres factores: la herencia, el medio físico y el medio social, entre los cuales existe interacción.

Explica que desde el nacimiento, el hombre ya trae -- "asimiladas, ciertas pautas de conducta dadas por la herencia" (2), a éstas se le van sumando la influencia de su medio ambiente, que obliga a la persona a "acomodarlas" (3) -- en busca del "equilibrio" (4) entre lo interno y lo externo.

---

(1) PIAGET, Jean. Seis estudios de psicología. México. Seix Barral, 1984, pág. 38

(2) Op. cit. pág. 147

(3) Op. cit. pág. 147

(4) Op. cit. pág. 147

El desarrollo mental empieza en el nacimiento, mediante una sucesiva construcción de fases, encaminadas a lograr un equilibrio.

El equilibrio, Piaget lo concibe a manera de una estructura activa, capaz de resistir las "perturbaciones" (1) exteriores, al oponer "compensaciones" (2), es "perpetuo pasar de un estado de menor equilibrio a otro superior". (3)

Cuando el individuo tiene una necesidad, ejecuta un acto exterior (físico) o interior (mental), el cual termina en el momento que su necesidad queda satisfecha.

Para Piaget, el acto se completa desde el momento en que el "equilibrio" (4) ha sido restablecido, será más estable al que había antes de iniciarse la acción (operación).

Para restablecer el equilibrio, surgen compensaciones-operatorias (inversas o recíprocas), es decir, el niño actúa sobre las cosas en forma real o interiorizada, mediante la "reversibilidad" (5).

Entre más activo es el ser humano, (física o mentalmente) habrá mayor oposición a las perturbaciones, anticipándose con las operaciones correspondientes, hasta lograr una

---

(1) Op. cit. pág. 216

(2) Op. cit. pág. 162

(3) Op. cit. pág. 11

(4) Op. cit. pág. 19

(5) Op. cit. pág. 146

estructura mejor equilibrada.

Cuando Piaget habla de "operaciones" (1), se refiere - a las acciones que se hacen sobre las cosas, se inician des de el nacimiento con la actividad sensomotriz, posteriormente la "intuición"(2), para culminar con las operaciones.

La reversibilidad operatoria se opone a una perturbación mediante acciones compensatorias que dan por resultado un equilibramiento gradual.

Las operaciones se realizan dentro del ser, a esto se le llaman "operaciones lógicas". (3) Es un actuar sobre - las cosas en forma consciente.

La pedagogía operatoria de Piaget, ha estructurado el desarrollo mental en estadios o etapas. Cada una, antes de finalizar, da pie a otra superior, en busca de un equilibrio. Estas etapas, según los estudios piagetianos, se desglosan de la manera que sigue:

Primera etapa.- Funcional o sensorio motriz.

Esta etapa se da desde el nacimiento hasta aproximadamente los dos años. Aún no hay operaciones propiamente dichas, ni lógica, ni el lenguaje. Se basa en coordinaciones sensoriales y motrices hereditarias, las cuales se van a ir combinando, a partir de la experiencia adquirida por la ma

---

(1) Op. cit. pág. 172

(2) Op. cit. pág. 48

(3) Op. cit. pág. 96

nipulación de objetos. Es la forma en que empiezan a conocer su mundo.

A lo largo de esta etapa se realizan cuatro procesos fundamentales que son, "la construcción de las categorías de objeto y espacio, y causalidad y tiempo". (1)

Objeto.- es la categoría de permanencia en el espacio- que se atribuye a un objeto, aún cuando no pueda ser percibido por los sentidos.

Espacio.- La relación entre el desarrollo de su inteligencia sensomotriz y sus propios movimientos, dará la ubicación del objeto en el espacio, incluyendo su propio cuerpo.

Causalidad.- localiza las causas y la objetiva. Al principio relaciona la causa con su propia actividad (egocentrismo), pero ya en el segundo año se da cuenta de las relaciones de los objetos entre sí.

Tiempo.- es el paralelo a la causalidad. Relaciona la causa con el tiempo.

Segunda etapa.- Operaciones concretas.

Durante esta etapa (2 a 7 años aproximadamente), el niño aún requiere, pero en menor grado, de la manipulación de objetos, para hacer sus operaciones. Al final del período, es posible que ya las pueda hacer, mediante símbolos.

Se encuentra en la primera infancia, donde la inteligencia

---

(1) Op. cit. pág. 25

gencia sensomotriz va en transformación al "pensamiento - - propiamente dicho" (1), gracias a la socialización e influencia del lenguaje.

Hasta alrededor de los siete años, guía su pensamiento con la intuición (pensamiento prelógico).

Tercera etapa.- Operaciones formales.

Su pensamiento es más elaborado. Puede llevar a cabo abstracciones, porque en esta etapa, pasa de la intuición a las operaciones racionales.

Sus acciones se hacen operativas. Ha llegado a la - - construcción lógica como un sistema de "relaciones que permiten la coordinación de puntos de vista entre sí" (2), -- aunque sea también de diferentes individuos.

De aproximadamente los siete años, el niño es capaz de transformar las intuiciones en operaciones, en conexión con la reversibilidad.

---

(1) Op. cit. pág. 38

(2) Op. cit. pág. 37

Mediante estas etapas, aunados al lenguaje y los intercambios sociales se va formando el campo propicio encaminado al desarrollo de las "estructuras lógicas" (1), es decir, una preparación para la formación de las operaciones mentales.

Para que exista este desarrollo, se requiere haya un ambiente adecuado, donde las posibilidades que la herencia genética y la influencia social proporcionan, se sumen a -- las acciones que el sujeto realiza, condición esencial para llegar a la lógica.

Además, para poderlo realizar, son indispensables "las acciones interindividuales en el trabajo común y en el intercambio verbal" (2), es decir, una interacción colectiva entre sus semejantes.

En la búsqueda de ese objetivo, se requiere de un "interés" (3), puesto que el interés obliga a la persona a realizar una acción. Esta pone en juego toda una serie de mecanismos interiores y exteriores.

La necesidad trae consigo un interés. Este funciona como regulador de energías, que actúa en el movimiento de la voluntad del individuo.

---

(1) Op. cit. pág. 184

(2) Op. cit. pág. 185

(3) Op. cit. pág. 55

El acto de voluntad o educación de la voluntad implica el "no seguir la tendencia interior fuerte (voluntad débil), sino reforzar la tendencia superior y débil" (1), en la realización de alguna actividad, haciéndola triunfar.

La voluntad puede existir cuando el individuo realiza operaciones reversibles de la razón.

Este tipo de operaciones requiere de una estructura complicada, de operaciones internas, por tal motivo, su aparición es en forma tardía, quizá después de los siete años de edad (segunda infancia).

En el momento que el hombre siente que algo le falta, encamina su mente hacia una asimilación, después acomodación, hasta llegar al equilibrio. Etapas naturales que surgen como resultado de una actividad mental.

La asimilación es la incorporación de los objetos al mismo sujeto, junto con las estructuras ya construídas de antemano (los recién nacidos la traen por herencia), tomadas de sus experiencias anteriores.

La acomodación es cuando los objetos asimilados se reajustan o acomodan, sufriendo transformaciones y a la vez se preparan para nuevos cambios.

El equilibrio surge con el producto de la asimilación y acomodación. Este da lugar al desarrollo mental y al equilibrio psíquico.

---

(1) Op. cit. pág. 91

Tras estos momentos, el individuo está listo para adaptarse a una nueva situación y a la realidad.

Hay que hacer notar que el ajustamiento del equilibrio es flexible, para dar estabilidad en grado cada vez más - - avanzado.

La estructura mental y orgánica del hombre, está en capacidad de asimilar, de modo paulatino, lo que el medio ambiente le brinda, cada vez en mayor grado de amplitud y con mejor estabilidad, pues el equilibrio aumenta con la edad.

En este aspecto, puede llegar a suceder que, por determinadas circunstancias, no se logre llegar al equilibrio y - en este caso, surge un desequilibrio. Esto se denota con - la inestabilidad o incoherencia de las acciones o ideas de la persona, con respecto a la realidad en que vive.

En los niños con indisciplina, en este caso escolar, - la realidad se le refleja deformada, porque no coinciden - con la etapa de desarrollo mental en que están viviendo.

Piaget hace una relación paralela entre la vida afectiva y la intelectual e indica que "la afectividad y la inteligencia son insolubles y constituyen dos aspectos complementarios de la conducta humana" (1).

Si el desarrollo mental está condicionado por el intercambio entre individuos y el lenguaje, un niño con dificultades en su socialización, también tendrá retardo en su - -

---

(1) Op. cit. pág. 85

avance mental y por tanto, en su vida afectiva.

Cuando su pensamiento se adapta al de los demás, y a la realidad que su medio social le ofrece, da pie al pensamiento lógico.

La posibilidad de ofrecer progreso a su yo, también depende del intercambio inconsciente, sumiso, con el adulto, - que simboliza la autoridad, para lograr un sano sentimiento de respeto.

La razón para afirmar esto, es porque el respeto está compuesto de afecto y temor, ingredientes indispensables en la creación de este valor.

Piaget, en su obra "Seis Estudios de Psicología" (1), - aclara que Bovet, da al respeto mucha importancia, pues lo toma como la base de los sentimientos morales.

La aceptación de las reglas de conducta, por parte del niño, en este caso, es por el respeto unilateral al adulto.

Es de hacer mención, que el respeto y aceptación del individuo, que tenga sobre sí mismo, hará fuertes repercusiones presentes y futuras en su personalidad.

El niño pequeño, aún no es capaz de vislumbrar, por medio de la lógica, ciertas situaciones reales, esto se puede ilustrar con la siguiente explicación: durante la segunda etapa del niño, su pensamiento se basa en la intuición, o sea, es prelógico, por este motivo, suele abusar de las situaciones de fantasía en sus diálogos y hasta hacer el uso-

---

(1) Op. cit. pág. 35

de lo que los adultos llaman mentira, porque falta a la -- verdad, pues las apreciaciones intuitivas del infante, tor-- nan a los objetos o situaciones que no existen, en realida-- des que han visto u oído.

La fantasía o pseudo-mentira es vivida por niños de -- dos a siete años de edad, aproximadamente, dentro de el lap-- so de su desarrollo, es completamente normal o natural, se-- gún lo explica Piaget. (1)

Hay ocasiones en que esta tendencia a mentir se prolon-- ga más allá del tiempo convenido, esto se produce por una -- transformación psíquica que ejerce su acción sobre la con-- ducta de la persona, Piaget lo define como un "desequili-- brio" (2), porque a su experiencia previa le faltó la incor-- poración de nuevos elementos exteriores que compensen la ac-- tividad interior. La falta de datos, le hacen sentir como -- si fueran situaciones reales, las que su mente crea.

El equilibrio también se obtiene por la autovaloración.

Al compaginar los intereses (valores), a la propia ac-- tividad, el individuo se siente agusto al estar satisfecho-- consigo mismo y así, amplía su campo de acción hacia los de-- más, ya no necesita del egocentrismo. De esta manera se lo-- gra un intercambio de valores, de donde surge la simpatía, -- importante acción para la adaptación social.

---

(1) Op. cit. pág. 59

(2) Op. cit. pág. 149

El interés regula la energía y, los intereses, es un sistema de valores que incorporan nuevas situaciones para mantener o restablecer el equilibrio del yo. Conforme realiza nuevas acciones, el egocentrismo de la persona pierde fuerza, adquiere la capacidad de cooperación y coordina un punto de vista con el de los demás.

Desprovisto de contradicciones, está listo para alcanzar nuevos sentimientos morales, apto para dar una mejor integración a su yo.

Su voluntad se torna organizada. La vida afectiva puede llevarla más eficazmente, sin temor a las relaciones interindividuales; siente que de cualquier manera tiene asegurada su autonomía.

La reversibilidad de las operaciones intelectuales, le permite ubicarse dentro de un contexto real, donde existe respeto mutuo.

Piaget habla de un sistema nacional de valores personales que son "la honradez, sentido de justicia, reciprocidad" (1) para reafirmar la convivencia humana.

Aunado a los valores, también la voluntad pertenece a las operaciones de la razón y tanto unos como otros, requieren de una regulación de la energía, para poder resistir las perturbaciones y de esta manera, conservarlos.

---

(1) Op. cit. pág. 87

## CONCLUSION

Los estudios, realizados por Piaget, indican que la experiencia personal es la determinante en la construcción del conocimiento.

La armonía interna también repercute en el ritmo de aprendizaje del niño, pues el proceso evolutivo, lejos de seguir una serie de pasos fijos, deja al medio ambiente que funja su papel de regulador cronológico, acelerando o frenando, según sean las respuestas a los estímulos nerviosos recibidos.

Los periodos evolutivos no son estáticos. Continuamente inciden sobre el individuo, experiencias nuevas que lo dinamizan y empujan hacia adelante. Sólo en el caso de personas con lesiones físicas o emocionales de cierta importancia, las etapas de desarrollo se pueden detener e incluso cambiar su sentido evolutivo .

Al adecuar el conocimiento a la mentalidad infantil, se está ganando en tiempo y energías, sólo así pondrá en juego sus mecanismos nerviosos; por eso, es necesario que el alumno viva el aprendizaje.

Cada etapa del desenvolvimiento del niño tiene una configuración especial, además, lleva consigo cierta capacidad potencial de "considerar al mundo y explicárselo a sí mismo" (1), para abrirle paso a otra superior.

---

(1) BRUNER, Jerome S. El proceso de la Educación. Traducción al español por Carlos Palomar, págs. 51-52

Un ejemplo de cómo reaccionan los niños en diferente--etapa de desarrollo, se puede distinguir en un salón de clases. El observador tendrá ante sí, una variedad de respuestas a preguntas análogas, conforme a lo que hayan o estén -viviendo en su medio familiar, escolar o también, según lapersona que los interrogue.

No obstante, siempre se mantendrán ciertos rasgos comunes característicos de una etapa mental y otra.

La educación familiar y escolar entran en valioso juego, como influencia en pro del mejoramiento y superación -del hombre.

Sería conveniente que todo educador, estuviera interesado en el conocimiento profundo de lo que es la enseñanza-aprendizaje, para poder verdaderamente ayudar al niño, conocer las situaciones que le interesan y lo motivan a su superación, ya que cuando surge el interés desaparece la indisciplina.

## CAPITULO IV

## RASGOS SOBRESALIENTES DE INDISCIPLINA ESCOLAR

Basado en los conceptos de los capítulos anteriores, - se tratará de caracterizar la actitud del chico indiscipli\_ nado, mediante los rasgos más sobresalientes que enmarcan - su desequilibrio.

## EL NIÑO TIMIDO

El niño tímido es el que no fácilmente puede entrar en contacto con otros niños u otras personas, sobre todo las - que signifiquen autoridad. Siente temor, vergüenza, descon\_ fianza, por eso evita hablar. La timidez es inhibición - - excesiva.

La angustia, al apoderarse del niño, hace que sus reac\_ ciones naturales le sean insuficientes, por eso reacciona - en forma de defensa o ataque.

Esta clase de niño, aún no se ha desarrollado lo sufi\_ ciente, es decir, el equilibrio alcanzado hasta ese momen\_ to, no le proporciona los datos suficientes como para en\_ trar en amistad con las personas que tiene cerca.

En forma definitiva, su misma actitud apocada, atrae - hacia él mismo, reacciones de cólera, de abuso. Esto era - lo que precisamente había temido inspirar.

La reacción de los demás reafirma su criterio acerca -

de la necesidad de autoprotegerse, dando rienda suelta a su imaginación en el sentido de que los demás son malos y él es bueno, por eso piensa que sólo su timidez le permitirá defenderse.

La mente del niño tímido, está constantemente ocupada - en pensamientos pasados atormentadores, los cuales disfruta del modo en que Paul Diel atinadamente lo escribe, "a través de una rumia rencorosa". (1)

Por consiguiente, esta situación o actitud, le vuelve a atraer más fracasos, más agresiones, que lo mete en un círculo lo vicioso.

En casos más profundos, algunos niños se meten el dedo en la boca y lo empiezan a succionar, otros, rayonean en forma desesperada su cuaderno, libro o pupitre o lo que esté - más cerca; muchos más, se muerden las uñas o claman su tensión sacándose los mocos de la nariz, otros necesitan salir con urgencia al baño o simplemente se ponen a llorar sin control.

---

(1) DIEL, Paul. Los Principios de la Educación y de la Reeducación. México, Fondo de Cultura Económica, 1962, pág. - 48.

## EL NIÑO HIPERSENSIBLE

La hipersensibilidad es una situación morbosa, originada por la transferencia de sentimientos (ver capítulo III, - enfoque psicológico), que el niño hace como resistencia inconsciente a alguna situación que siente como peligrosa o - similar, hasta cierto punto, a la que originalmente tuvo y - que tanto daño emocional le causó. Esta situación le hace - que con dificultad se adapte a la realidad.

Su vida es una eterna congoja de continuos sobresaltos y desesperaciones. Cualquier tipo de llamada de atención, - por parte de quien sea, lo capta como una fuerte represión, tan intensa como la que sintió por vez primera.

La deformación de las emociones que realiza en su interior, lo lleva a juzgar que no merece la amonestación, por - insignificante que esta haya sido.

Sus juicios son erróneos, no razonados; como están basados en situaciones del pasado que ha olvidado en forma - consciente, su valoración es subjetiva. Considera estar en peligro y así, en esta crisis, surge la ambivalencia en sus reacciones: o se torna rebelde a toda sanción y grita, - - ofende, golpea, amenaza, o responde con una hipócrita sumisión (llora, suplica, pide perdón, se encierra en el mutismo apático).

El trabajo escolar se ve deteriorado, porque los efectos de la transferencia le restan energías y concentración.

De ahí surge la fatiga, dolores de cabeza, estómago y otras molestias que se pueden agregar conforme se intensifica su tensión.

Otra forma de responder en situaciones, que para él, - son de peligro, es mediante la huida psíquica o convulsión.

Paul Diel explica que esta clase de huida es "una re-  
gresión hacia las funciones biológicas más elementales". -

(1)

El niño rencoroso es de temperamento sensible. Al con  
siderarse agredido de palabra o de obra, se concentra en -  
"odiar". (2) Va guardando cuidadosamente en su interior to  
das las acciones negativas que sobre él siente que se han -  
descargado y las acciones positivas las sumerge en el olvi\_  
do.

Este niño se encierra en sí mismo, esperando ansiosa\_  
mente el momento en que lo vuelvan a herir para reafirmar -  
su odio, puesto que las acciones positivas o agradables son  
más débiles que las negativas o desagradables.

---

(1) Op. cit. págs. 41-51.

(2) NEILL, A.S., Summerhill. México, Fondo de Cultura Econó  
mica, 1976, pág. 55.

## EL NIÑO IMAGINATIVO

Otro rasgo de identificación social es la huida psíquica o imaginación, porque traspassa ciertos límites específicos marcados en la psicología.

La evasión es una satisfacción consoladora, hasta cierto punto peligrosa, pues existe la tendencia a profundizarse, si el niño no aprende o no quiere (en forma inconsciente) vivir en la realidad, por considerarla desagradable o triste.

En la medida que los deseos del niño se vean contrariados por prohibiciones excesivas, sean reales o creadas por el subconsciente (ver niño hipersensible) adquiere la sensación de angustia, con mayor intensidad conforme pasa el tiempo. El antídoto para consolarse es la huida psíquica o imaginaria.

El niño soñador está desvinculado del medio ambiente. En vez de adquirir una mejor adaptación y captar el sentido de la verdadera existencia, realiza, sin tener consciencia de lo que le sucede, un retroceso hacia los primeros años de su vida, en los que el egocentrismo le brinda satisfacción y sobre todo, seguridad.

El niño que padece esta problemática, alimenta sus fantasías con seres a capricho de su mente (pueden ser personas, animales u objetos), quienes compensarán sus necesidades con caricias imaginativas que le proporcionarán la seguridad anhelada.

La imaginación natural es benéfica, pero la evasión hacia la imaginación, tiene el peligro de transportarlo a lo irreal o imposible. En su mundo se considera seguro, mas, al volver a la realidad, estará más frustrado que antes, no le agradará lo que ve, creará que es motivo de ataque y su autodefensa engendrará sentimientos de hostilidad.

La hostilidad vuelve al niño rebelde, caprichoso, - - irritable. El mundo que vislumbra no tiene futuro, es más bello el propio.

Para poder ayudar al niño fantasioso, es importante - atender a las "claves" (1) que en su mente se forman, las cuales van aflorando en forma de dibujos, actitudes y sobre todo palabras o expresiones verbales.

Estas claves, en forma general, representan las aflicciones de su vida y el deseo de ser atendido.

---

(1) ALKERMAN, Nahan W. et al, Summerhill Pro y Contra. México, Fondo de Cultura Económica, 1979, pág. 165

## EL NIÑO MUDO

El mutismo es otro rasgo de carácter deformado, que, por lo general, nace en el seno del hogar, como casi todos los problemas de inadaptación al medio social.

El niño mudo es inseguro, intranquilo, siempre angustiado, porque por lo general, estos niños se desenvuelven en una atmósfera llena de tensiones y resentimientos, donde el diálogo está cerrado y sólo se abre para regañar, reprimir, censurar.

Aprende tanto las entonaciones agresivas, como el mutismo apático con que se quiere castigar al prójimo.

Una crisis de inhibición le impide hablar, no sabe que hacer o decir, la tensión angustiosa le forma una barrera afectiva que le impide pronunciar palabra.

Al vivir en un ambiente hostil, se ha convencido que nada vale y por lo mismo, nada merece, ni siquiera un poco de atención.

La inseguridad que le provocan sus sentimientos hostiles, le hacen preferir el quedarse callado por temor a recibir alguna sanción, lo que le reafirmaría su temor, encubierto de odio.

La transferencia negativa o poco agradable, de sus sentimientos, le impide el contacto con los demás individuos. Se enconcha en sí mismo, porque prefiere pasar desapercibido antes de decepcionar a la autoridad (representación de sus padres).

## EL NIÑO MENTIROSO

La vida del infante se prolonga en el sentido de la vida de los padres, y por conclusión lógica, el hábito de mentir, puede iniciar en la atmósfera familiar, si se acostumbra a faltar a la verdad.

En el caso que dentro de la relación familiar haya injusticias, el niño también hará uso de la mentira para protegerse de las acusaciones y sanciones.

De esta manera, se forma la disposición a las reacciones de resistencia. El mismo motivo disminuye su capacidad de contacto con la realidad, ocasionando su separación física y emocional de él mismo con sus semejantes.

La separación emocional es relativa, puesto que ya - - existe una dependencia emotiva que es, precisamente, la que le impide acudir a la verdad. Es una reacción de autodefensa, al considerar que con la mentira se considera seguro. - El mentiroso hará uso de ella, tantas veces como lo considere necesario, mientras su subconsciente capte que algo anda mal, se sienta presionado y sobre todo en situaciones emotivas análogas a las que experimentó en el pasado, cuando quedó fijo en su mente un incidente especial.

Así el mentir lo hace por costumbre, para disculparse de toda falta, no sólo entre otros, sino, sobre todo, ante sí mismo.

## EL NIÑO HOLGAZAN

Un niño holgazán está efectivamente atrasado. El estado en que se halla, recae no sólo en el trabajo, también en el juego.

Está ávido de reconocimiento y estima de los demás, - pues carece del amor paterno y atención del maestro.

Para atraer la atención, se convierte en un niño rebelde, carente de toda disciplina, o al contrario, pierde interés en la actividad y se ausenta mentalmente.

De una u otra manera, no puede tener la concentración-suficiente como para realizar algún tipo de actividad.

Al momento de sentir cierta presión de los padres o - educadores o de alguna otra persona que lo requiera, realiza un acto interior de desconexión con la situación presente, tornándose inepto para realizar cualquier esfuerzo, no sólo mental, sino muchas veces hasta físico.

Es verdad que su mente vuela hacia otro lado, sin embargo, se llena de angustia al darse cuenta que no está satisfaciendo a la autoridad y así, no lo van a querer. Para descargarse un poco, recurre a las manifestaciones de indisciplina, con lo que encubre su insatisfacción. Sus juicios ambivalentes son los que le provocan su carácter inestable.

## EL NIÑO ABULICO

Se considera como una situación semejante a la de el holgazán, en grado más profundo.

Su carácter también es ambivalente, pero además, simultáneo, pues vive tanto el deseo de realizar sus actividades, como en contraposición, el deseo ferviente de jugar.

Entremezclados sus sentimientos, sufre de tal manera, que, como respuesta, mientras trabaja, se evade hacia el juego y al mismo tiempo, su juego lo realiza con sentimiento de culpa al haber abandonado su trabajo en la preferencia del juego, o también, se considera culpable por realizarlo sin cuidado.

El rendimiento es insuficiente, hay considerable desperdicio de energía física y mental y del tiempo que gasta en lograr una pobre concentración.

Un niño hipersensible, muy lastimado emocionalmente, puede hundirse en languidez abúlica, es decir, perder la voluntad para actuar, para vivir, en detrimento de todas sus facultades (mental, física y emocional).

Se puede observar el caso en alumnos que, sin motivo aparente (físico o intelectual), no logran aprender. El profesor se esfuerza por hacerle accesible el conocimiento, mas el chico, da muestras de impenetrabilidad mental.

El mismo niño no sabe lo que le pasa, se ha vuelto ansioso. La transferencia inconsciente de sus sentimientos -

lo hacen sufrir.

La memoria no le favorece porque la constante evasión, le niega el registro de datos. De ahí su falta de éxito en casi todos los ámbitos de su vida.

El descontrol que le ocasiona su estado abúlico, lo - acobarda y deprime, retornándole al estado de abulia.

## EL NIÑO AGOTADO

El agotamiento no sólo lo padecen los niños que han sido expuestos a un fuerte y constante trabajo físico y mental. Un niño puede sufrir agotamiento, cuando se apodera de él, tensión nerviosa.

Los conflictos agotan las reservas de fuerza y el cansancio, aunque aparentemente sea prolongado y profundo, no repara la energía perdida, porque en la mente del niño sólo giran los recuerdos lastimosos que, lejos de ayudarlo, lo sumergen en una depresión nerviosa, causante del agotamiento.

Pierde interés en el estudio y su esfuerzo por aprender es a medias o nulo.

Se le ve a veces como atolondrado, inseguro. Experimenta inhibiciones durante el curso de sus actividades, falta de concentración, irritabilidad, de afectividad lábil, pereza, entre otros rasgos característicos.

Una mala alimentación puede provocar síntomas similares, también la herencia genética predispone a un estado fácilmente excitable y por lo mismo, propenso al agotamiento (neurastenia constitucional).

## EL NIÑO LADRON

Hay chicos que aparentemente se ven normales, pueden ser simpáticos, inteligentes, deportistas y cuantas virtudes más, pero, por dentro, tienen conflictos emocionales, los cuales quieren vencer mediante la obtención de objetos simbólicos, que para ellos, representan lo que les hace falta: amor, comprensión, deseo de ser aceptado.

El hurto es un estado de angustia; el niño ladrón "busca algo" ( A.S. Neill ). (1)

El latrocinio es una forma de adquirir objetos simbólicos, para satisfacer importantes necesidades que no sabe encontrar de otra manera.

La atmósfera familiar es tan tensa, que los padres se olvidaron de proporcionar a sus hijos lo más importante que es el amor, la comprensión, la aceptación de él mismo como persona.

Realmente no les hace falta el objeto que toman, lo roban para calmar su ansiedad, mas, del mismo acto delictivo, surge un aumento de angustia.

Aunque la culpabilidad de apoderarse de algo que no es suyo, no lo deje descansar al temer ser descubierto por la autoridad y recibir el castigo merecido a su osadía, lo prefiere a ser ignorado.

---

(1) NEILL, A.S. Summerhill. México, Fondo de Cultura Económica. 1976, págs. 89-96

Las reflexiones que hace no alcanzar un razonamiento lógico (ver capítulo III, enfoque pedagógico), su desarrollo mental y emocional padece una fijación (ver capítulo III, enfoque psicológico), que le impide el equilibrio, obligándolo a volver a cometer el hurto.

En la escuela primaria es común encontrar a cuando menos un niño de éstos, roban lápices, plumas, lápices de colores, por lo general objetos pequeños o dinero en pocas cantidades, el problema es que así inician el acto delictivo.

La acción de robar se neutraliza hasta que sienten la aceptación de sus compañeros y del maestro, y en su hogar, por la atención y cariño de sus padres, tomando en cuenta que el caso no es profundo, de lo contrario, se requiere de atención especializada.

## EL NIÑO CON DEFICIENCIA EN LOS RECEPTORES

Algunos muchachos que aparentemente son distraídos o - su trabajo escolar lo realizan mal o equivocadamente, se - les tacha de flojos, descuidados, desobedientes, sin darse cuenta que la conducta se atribuye a la debilidad de los receptores, especialmente visual y auditivo.

Un niño que no ve bien o no escucha correctamente, con dificultad puede desarrollar un aprendizaje completo. Aundo a su deficiencia, puede sufrir fracasos en su vida general, por la sensación que experimenta de no ser como los demás.

Este sentimiento lo torna, huidizo, o al contrario, rebelde, agresivo. En ambos casos, la emoción desagradable - le impide concentrarse en las labores que requieren atención.

No es regla común que todo chico con deficiencia en - los receptores, reaccione así; lo que ocurre, es que en el ambiente que creció durante sus primeros años fue adverso, - cargado de rencores, donde aprendió a ser tímido o agresivo e inconformarse por su estado físico y la justificación que usará para cubrir sus sentimientos de rebeldía, será el decir que lo molestan porque no ve bien o escucha poco. El - origen de su frustración lo dejó detenido en alguna etapa - mental y emocional que le evita su libre crecimiento (ver - capítulo III).

## EL NIÑO SUPERDOTADO

En renglón aparte se mencionan a los niños superdotados como, también, una malformación o alteración de sus facultades físicas y emotivas.

Su crecimiento físico y emocional no va de acuerdo a su desenvolvimiento intelectual, debido a que este último, se desarrolla con mayor rapidez, ocasionando desequilibrio.

Esta clase de niño, es por regla general un problema, ya que en su afán inconsciente, por saber más, se inquieta, él mismo no se puede mantener tranquilo, en su interior existe una fuerza que lo obliga a moverse, a investigar (aunque para hacerlo deba destruir objetos: carritos, muñecos, lámparas, radios) el interior de las cosas, de las plantas, animales (les arranca las patitas o alas a las moscas para ver cómo reaccionan).

En otras palabras, sus manifestaciones de inquietudes tales como capricho, desobediencia, destrucción, son energías encaminadas a la búsqueda de un conocimiento más profundo de las cosas, operar sobre las cosas, según el concepto piagetiano.

Como ellos mismos no saben lo que sucede en su interior, se desesperan, actuando con rebeldía, enfadando al adulto quien no comprende su reacción inesperada. Este último, trata de descontrolarlo, imponiéndole fuertes sanciones que lo orillarán a una rebeldía mayor o una fuerte inhibición de su personalidad.

## CONCLUSION

No todos los rasgos de inadaptación social están contenidos en estas líneas. Hay algunos síntomas aislados que enmascaran la problemática, escondiendo bajo sus matices, -- procesos hacia la irregularidad de la conducta.

También, puede darse el caso contrario que en un niño se puedan manifestar muchos de los síntomas descritos, como una manera morbosa de sacar de su interior lo que tanto le molesta.

Para que un adulto pueda distinguir lo normal de lo anormal (conforme al enfoque del psicoanálisis infantil y a la pedagogía operatoria de Piaget, que en este trabajo se ha estudiado), deberá tomar en cuenta, además de la edad -- del pequeño, sus experiencias con el medio ambiente. Para lo cual, influyen notablemente las espectativas de los padres y educadores; sus temores, ansiedades o su tranquilidad y equilibrio se reflejan en los infantes también.

Pongamos por caso el de una madre hiperansiosa, sobreprotectora o rígida, el contacto de ella con su hijo hará que se modele desacertadamente su personalidad. Neill dice que "tras de esa severidad está oculto un miedo infantil -- que sintieron cuando pequeños" y hasta la fecha no lo han razonado. (1)

---

(1) Op. cit. págs. 136-142.

Otro ejemplo que la influencia del medio ambiente ejerce sobre los niños, es la importancia de dar el alimento, - no como un simple acto nutritivo sino como una actitud de amor de un ser querido a otro; por este motivo, aunque una alimentación sea abundante y nutritiva, el niño no la aceptará con agrado ni le hará el provecho esperado, si le falta el ingrediente principal que es el amor.

De igual manera, el sueño o el descanso, no pueden tener los mismos efectos benéficos, si el ambiente en que vive el chico es conflictivo. No podrá descansar y al levantarse se sentirá malhumorado, atontado y cansado, pues su interior, durante las horas de sueño, siguió trabajando con angustia, impidiéndole el descanso.

Otra injerencia ambiental de repercusión poco satisfactoria es la influencia que sobre el pequeño realiza el bombardeo comercial que la televisión, en primera instancia, - hace de él. Desde muy pequeñito se le sienta frente al televisor para que se distraiga y no esté molestando a mamá.- Los mensajes enviados son captados por el subconsciente del niño, quien, aun sin comprenderlo, empieza a imitar tal o cual mensaje sublimado.

En resumen, tanto el factor genético como la influencia del medio ambiente, son determinantes en la conducta del niño.

Si el pequeño ya trae alguna deficiencia genética y es estimulado negativamente por lo que le rodea (familia, comunidad, país), al llegar a la escuela se siente solo, abando

nado por sus progenitores, cargado de fantasías, subestimado; entonces, salen sus defensas de protección que darán lugar a reacciones tales como llanto, angustia, inhibición, - agresión, etc., esto es, se rebela ante una situación desconocida para él. Aún no alcanza la madurez aunque su edad - indique lo contrario.

El denominador común al cual se converge, es la búsqueda de la aceptación, del amor. El niño pide que lo quieran tal cual es y sobre todo, que respeten su personalidad.

## CAPITULO V

## RELACION MAESTRO-ALUMNO

Como se ha estado anotando en capítulos anteriores, la herencia genética, aunada al medio ambiente, ejerce su influencia y da la pauta, en múltiples ocasiones, para que un niño afectado emocionalmente, desarrolle o no, su tendencia morbosa.

Antes de iniciar con el tema, merece la pena recalcar la importancia de la influencia que el educador tiene sobre las tendencias de la mentalidad infantil; del uso inadecuado de la actividad educativa, resultarán situaciones tensas.

Por ejemplo, un docente al que le gusta tener completo dominio de los niños, porque su ideal sea el de formar alumnos brillantes, aunque no sepan para qué les sirven sus conocimientos, ni vivir en colectividad, sólo formará autómatas.

También puede darse el caso de un educador que las amenazas y castigos son su tema favorito, para tener absoluto orden. La mayor parte de los niños obedecen por temor al castigo o con la esperanza de una recompensa por ser obedientes.

En estos casos, la actitud del educador es una vieja evocación del pasado o transferencia (ver capítulo III, enfoque psicológico). El deber ser, el no hagas esto, estáte

quieto, silencio, son pautas aprendidas de generación en generación, sin tener conciencia de lo que dice, para imponer miedo, ejercido por el método del castigo o recompensa, que el mismo maestro aprendió desde pequeño, sin tener conciencia del por qué de su reacción.

El infante que tiene un medio ambiente de aceptación y cariño, se verá afectado por esta clase de autoridad, mientras dure la presión. Cesando ésta, volverá a ser tranquilo y equilibrado; mas, en cambio, el que padece alguna deficiencia mental o emocional, al sentirse presionado, perturbará su "equilibrio" (Erich Fromm) (1), debilitando su voluntad y provocando un sentimiento de rechazo. Al buscar la compensación emocional que le de tranquilidad, se rebelará de alguna manera (hostilidad, agresión, mentira, robo, timidez, torpeza...).

Al azotar o castigar a un niño, se le está demostrando que se le odia. Esta sensación es captada por el subconsciente del infante, quien lo archivará en su mente, junto con las demás experiencias desagradables, para aumentar sus "temores, complejos, frustraciones", como diría Neill en su obra Summerhill. (2)

Al hacer referencia a la misma obra, Neill le llama -

---

(1) FROMM, Erich. Corazón del hombre. México, Fondo de Cultura Económica, 1979, pág. 157.

(2) NEILL, A.S. Summerhill. México, Fondo de Cultura Económica, 1976, pág. 89.

"antivida" (1) a los partidarios del sistema de castigos por que matan el desarrollo del niño.

La pedagogía en un ambiente de silencio, causa desconfianza, memorización, pasividad. Al ser disciplina exterior, es asfixiante, contrarresta la formación personal, produce conductas conformistas. Hace a la persona que vive este ambiente, egofsta, centrada en sí misma, con un yo débil, porque así mismo es la actividad. Ha faltado la experiencia de reciprocidad con el prójimo.

Según Paulo Freire (2), esta forma de enseñanza es concepción "bancaria", tan sólo un acto de depositar, transferir y transmitir valores y conocimientos; estimula el silencio y provoca la contradicción al faltar el intercambio de experiencias.

El docente no preparado (pedagógica y psicológicamente), acepta con agrado al niño dócil, quien le proporciona mayor satisfacción, debido a que lo puede moldear, según el maestro, a su estilo, con un mínimo de trabajo.

En cambio, el niño que exige sus derechos, el rebelde, el educador no lo quiere, piensa que quiere molestarlo, distrayendo su clase, por eso opta en defenderse con amenazas y castigos.

Un niño sano física y mentalmente se da cuenta de las-

---

(1) Op. cit. pág. 96

(2) Mencionado en el libro de Análisis Pedagógico, México, U.P.N., 1983, pág. 187.

injusticias, rebelándose a cada momento que se presenten. - El de personalidad deteriorada, también se rebela aunque no sepa para qué o por qué (aún no tiene los suficientes datos mentales como para usar la lógica en su razonamiento), en el caso de no reaccionar así, se sumirá en una depresión -- más profunda.

Los docentes que suponen poca cosa a sus pupilos, hacen que sus expectativas se vuelvan realidad. Pongamos el caso cuando un maestro le dice a un niño que es flojo, su- cio, tonto, éste interiorizará esa orden y se volverá apático, flojo, dependiente de una estrecha vigilancia. Al no - esperar de él, se produce un sentimiento de insignificancia y tampoco espera nada de sí.

Si el docente se considera autosuficiente, no podrá - orientar a sus pupilos; esa postura niega la palabra a los educandos; al cerrarse el diálogo, el alumno pierde la confianza en su guía y en sí mismo.

Neill, en su mencionada obra, atinadamente señala que los castigos producen temor, el temor hostilidad, la hostilidad odio y el odio actitudes negativas que repercuten en la familia, escuela, sociedad, además, como ya se mencionó, produce sentimientos de culpabilidad, obstáculo para la independencia.

Muchos problemas de indisciplina escolar, se reafirman dentro del ámbito educativo. Para caracterizar algunas conductas magisteriales que las pueden generar, se recogieron algunas observaciones de destacados psicólogos y pedagogos,

tales como A.S. Neill, Paulo Freire, Erich Fromm y Jerome - S. Bruner (ver bibliografía).

1.- El docente, en forma arbitraria, impone sus reglas, sin que los alumnos participen con opiniones (¡esto se hace porque yo mando!).

2.- Algunos maestros con problemas emocionales, transfieren sus sentimientos sobre algún alumno que tenga características similares a la persona con quien tiene el conflicto, creando un ambiente de rechazo al niño ( ¡cómo me cae mal ese niño, me molesta el sólo verlo! ).

3.- Los que padecen del sistema nervioso, pierden rápidamente la paciencia y su enojo, por lo general, recae en un estudiante en especial ( ¡como siempre, tú eres el que hace el desorden! ).

4.- También los hay volubles o de afectividad lábil. - Ahora son demasiado tolerantes y al día siguiente gritan y golpean, creando descontrol. Los niños más sensibles se asustan, a los más aguerridos, les provoca mayor inquietud.

5.- Hay otros que son altaneros. Con su forma de hablar o su actitud, ofenden. Insultan, no permiten pequeños errores ni tampoco los explican para poderlos corregir - - (avientan el cuaderno, lo rayonean a manera de calificación; dicen: - eres un tonto, flojo, bueno para nada... ).

6.- Dentro de esta lista existen otros que sólo permiten la participación en clase de los llamados consentidos, porque los demás dicen tonterías.

7.- Aumentando los ejemplos, están los que no preparan su clase, los desidiosos, quienes llenan su tiempo con largas planas o interminables numeraciones, con objeto de tenerlos quietos y callados.

En conclusión, "el impulso a obrar de ciertos modos irracionales y en consecuencia destructores, pueden modificarse mediante el conocimiento de sí mismo y el esfuerzo".

(1)

Esto significa que el mismo problema del cual se quejan los maestros, en múltiples ocasiones es propiciado por una cargada atmósfera escolar; el mismo profesor, al darse cuenta de la relación que existe entre la indisciplina y su actitud tratará de superarla mediante el razonamiento de sus actos.

---

(1) FROMM, Erich. Corazón del hombre. México, Fondo de Cultura Económica, 1979, pág. 175.

## CONCLUSION

Los métodos nuevos de educación no tienden a eliminar la acción social del educador, sino a conciliar la cooperación entre los niños, con el respeto consciente entre ambos, así, reducir o eliminar, en lo posible la coacción del más fuerte, en este caso de el maestro.

El conocimiento psico-pedagógico le permitirá al educador una intervención eficaz y sana, con resultados satisfactorios en la enseñanza-aprendizaje, con autocontrol del niño, en proyección hacia la realidad.

La nueva pedagogía hace esfuerzos por sustituir las insuficiencias de la disciplina impuesta desde afuera por una disciplina interior, fundada en la secuencia del desarrollo de los niños.

La integración a un grupo escolar depende del grado de capacidad de adaptación del niño al medio ambiente.

Para lo cual, el profesor le ayudará a descubrir los viejos marcos de prohibición que lo tienen "atado" (Neill) (1), al lograrlo, aprenderá a luchar por recobrar su equilibrio.

La causa de su problemática será sustituida por la aceptación a sí mismo, "esencia de la salud mental". (2)

---

(1) NEILL, A.S., Summerhill. México, Fondo de Cultura Económica, 1976, pág. 44.

(2) Op. cit. págs. 107-112.

## CAPITULO VI

## CONCLUSIONES GENERALES

Para enmarcar los capítulos anteriores, se finalizará este tema con conclusiones generales, sacadas, no sólo de las páginas de los libros, sino de la misma experiencia cotidiana en el aula.

"Cada personalidad es distinta, de acuerdo a su carácter y temperamento" (1), son las palabras de Erich Fromm, dirigidas, en este caso, a los maestros.

El docente, al estar frente al grupo de niños, no se considerará como su propietario, sino que los verá con respeto y aceptación humana.

Será amistoso, pero al mismo tiempo, firme, comprensivo para orientar sus emociones. El equilibrio emocional del mentor depende, en mucho, del equilibrio emocional de sus alumnos, puesto que la influencia del educador es mucha y duradera.

Tendrá cuidado de que su expresión verbal esté en armonía con sus acciones y actitudes, porque la sensibilidad del niño capta y registra el mensaje subliminal que el maestro envía en sus palabras.

Estará consciente de sus conflictos personales, así evitará volcar sobre el niño sus propios impulsos inconscientes (ver transferencia en el capítulo III, aspecto psi

---

(1) FROMM, Erich. *Ética y Psicoanálisis*, México, F.C.E., 1977, pág. 64.

cológico).

No etiquetará a los alumnos (el flojo, el inteligente, el indisciplinado, el sucio, etc.), esto supone una visión parcializada de la realidad.

En esta acepción se afirma que la preparación del - - maestro será continua y permanente, de esta manera, la comprensión de la naturaleza humana le permitirá intuir lo -- que cada individuo necesita.

Un docente sin preparación psicopedagógica, se desespera, hace reproches dolorosos y envía en sus palabras y - actitudes, mensajes sublimales de efecto dañino. De ahí - el mensaje de Paulo Freire donde comenta que es importante.

"un trabajo pedagógico-educativo-crítico donde exista un máximo de razón y conciencia,... para lograr un - desarrollo, se necesita un cambio de mentalidad". - (1)

Los estudios de G. Clauss y H. Hiebsch afirman que - existe "conexión... entre el tono afectivo y la retención".

(2)

Es evidente que cuando un alumno presionado emocionalmente en el hogar, llega a un lugar donde el maestro es - comprensivo, jovial, la tensión del niño, baja, logra relajarse.

(1) FREIRE, Paulo. La educación como práctica de la libertad. México, Siglo XXI, 1976, págs. 28 y 42.

(2) CLAUSS, G. et al. Psicología del niño escolar. México, Grijalbo, 1966, pág. 52.

Los resultados manifiestos son de confianza; adquiere la seguridad que en su casa había perdido. Su aprovechamiento es mayor por la buena disposición en que se coloca.

El maestro estudioso de la psico-pedagogía infantil, procurará empatizar con sus alumnos, respetando su personalidad.

Al tomar como media las preguntas y respuestas de los niños, al igual que la forma de elaborar su trabajo, sabrá hacer conjeturas para ubicarse en la etapa mental y emocional en que cada niño se encuentra, lo que le permitirá estar al pendiente de los requerimientos particulares.

Además, a ambos les sirve, se transforman en sujetos del proceso enseñanza-aprendizaje, crecen juntos a través de su praxis y diálogo.

De esta manera, no habrá problemas de disciplina y el trabajo (salvo en casos extremos), se procurará establecer mediante métodos de trabajo adecuados al grupo.

Cuando el mentor considere que ciertas formas de conducta de un chico ocasionan incomodidad a los demás, el camino a seguir será hablar con él, haciéndole notar la acción que está cometiendo y explicándole las consecuencias de su proceder, hasta convencerlo que no tiene derecho a interrumpir lo que otros están haciendo, aunque él no quiera realizarlo.

El maestro tendrá cuidado de no lastimar la sensibilidad del niño, porque la imposición del adulto en infantes que ya padecen cierta tendencia a la irregularidad de la

conducta, inician la transferencia de sus sentimientos agresivos sobre el maestro y compañeros; el diálogo se cierra y la mente se prepara para la defensa.

El ambiente armónico le dará al alumno confianza, evitará la huida mental. Así hablará de sus fantasías, el hacer, les restará intensidad. Con esta sencilla terapia, podrá irse ubicando en la realidad.

Como ya se dijo, la relación maestro-alumno se ve favorecida en una agradable atmósfera escolar, ésta, no sólo depende del grupo escolar en sí, también por el ambiente de aceptación que los demás maestros formen de sus pupilos, de ellos mismos, de su relación con el equipo de colegas y además, del aprecio que los vecinos tengan por la escuela y de que el medio donde esté ubicada, goce de cierta reputación.

La conjunción de factores, hará que las expectativas del niño sean tan favorables, que sienta también, gusto por asistir a un lugar donde es bien visto por sus familiares, vecinos, amigos.

Además, como una de las funciones educativas de una escuela es "de contribuir al desarrollo social y emocional del niño" (Bruner) (1), el educador tenderá a establecer en su alumno una vinculación emocional equilibrada con las personas (compañeros, amigos, familiares...) y los objetos de su medio, los relacionará entre sí y les encontrará utili-

---

(1) BRUNER, Jerome S. El proceso de la educación. Traducción al español por Carlos Palomar.

dad.

Desde el punto de vista intelectual y emocional, la cooperación favorece el intercambio real del pensamiento hacia su objetividad.

Según Jerome S. Bruner (1) explica, el profesor, como un factor en la enseñanza-aprendizaje, tiene la capacidad de aumentar o disminuir el aprovechamiento de el grupo y control, mediante sus expectativas.

El comportamiento observable del niño, dará la pauta al educador para ubicarlo en el período de desarrollo que esté (en este caso, basado en la sucesión cronológica que Jean Piaget marca en los estudios de la pedagogía operativa; ver capítulo III, bases pedagógicas). Mejorará su trabajo al adaptarlo a su entendimiento real, todo en beneficio directo de su socialización

Cuanto más contento y libre de tensiones esté el individuo, con tanta mayor facilidad se adaptará, porque "tiene necesidad de ser aceptado", explica Neill (2), a través de su vasta experiencia con niños inadaptados.

Desde el momento en que el educador detecte en el alumno, una situación originadora de rechazo a las normas esta

(1) JEROME S. Bruner confirma los estudios pedagógicos de Piaget. En la actualidad, las ideas de Bruner son tomadas como base pedagógica en la elaboración de los Programas de Educación Primaria en México.

(2) NEILL, A.S. Summerhill. México, Fondo de Cultura Económica, 1976, págs. 107-112.

blecidas, se le acercará amistosamente y le explicará el lazo existente entre sus dificultades familiares y la actuación irrazonada en el salón de clases, tanto con las actividades escolares, como con sus compañeros, porque "el diálogo es el encuentro con los hombres" (Freire). (1)

La explicación le proporcionará una recuperación de la esperanza, por volver a tener tranquilidad; le liberará de sus sentimientos de culpa e inferioridad que inhiben su inteligencia y co-determinan su abandono; comprenderá que el fracaso escolar no se ha debido a una tara innata ni por la culpa del maestro o compañeros, sino a motivos que pueden ser reversibles. De esta forma, se encontrará en disposición para reconciliarse con la ineludible exigencia del trabajo.

A medida que comprenda la relación existente entre las dificultades escolares y la inhibición de sus facultades,-- como consecuencia resultantes, su atención comenzará a fijarse en el fenómeno causante de su angustia, para tratar de concientizarlo e impedir que lo que le rodea se convierta en un vago murmullo ajeno a su vida.

El disminuir el fondo de su angustia, lo alentará para tratar de hacer sus actividades diarias, concentrándose en su trabajo, donde quiera que esté. Será capaz de transformar las ideas perturbadoras en un susurro imperceptible y -

---

(1) FREIRE, Paulo. La Praxis educativa. México, Ediciones Gernica, 1978, pág. 143.

los ruidos serán tomados como parte del medio ambiente (gritos, represiones, llantos, sonido del radio, televisión, camiones...), sin ingerencia en su persona.

No hay que olvidar, también, que la falta de interés - en el trabajo, puede, además, ser provocado por lo fatigoso, difícil o aburrido de la materia escolar y éste, a su vez, - podrá ser el causante de la indisciplina.

El ideal es que exista dualidad maestro-alumno, para - que, tanto uno como otro aprendan juntos, de esta manera, - la enseñanza-aprendizaje, toma un cariz distinto hacia una nueva realidad, para crear un medio escolar, familiar y comunitario, saludable, dentro del cual pueda aumentar el potencial, hacerlo madurar hasta formar una persona segura, - que contribuya plenamente al bienestar de la sociedad.

Mediante el trabajo en equipo aprenderá a coordinar - sus esfuerzos, discutir y ayudarse mutuamente; a respetar - la diversidad de caracteres y todo dentro de un ambiente armónico por la única disciplina saludable que es la autodisciplina.

Aprenderá a comportarse adecuadamente al medio donde - se encuentre, si se le rodea de ejemplos humanos convenientes. Si le son atractivos, querrá copiarlos, para lo cual, el docente preparará actividades que realizará durante el día, estará en continua preparación psico-pedagógica, inter cambiará opiniones, así podrá emplear actividades dirigidas al pleno desarrollo psíquico e intelectual del niño.

La esencia de la salud mental es la capacidad para - -

amarse a sí mismo, a los demás; la de trabajar con los demás y de servirles.

Para finalizar este trabajo, se quiere recordar que todos los niños tienen derechos, los cuales hay que respetar. Al sentirse respetado, se siente amado, éste es el primer paso para abrir la comunicación con él y la de él con los demás.

El infante a quien se le deja trabajar en libertad, sin presiones, donde el maestro es el guía y respeta sus derechos, condiciona al niño a no interferir tampoco, con la libertad de los demás.

Los niños captan la honestidad, franqueza, lealtad, imparcialidad, afecto de las personas que lo rodean, como, igualmente, perciben la hipocresía y maldad. Por eso, los engaños que se le hacen, se traducen en desconfianza y falta de interés.

De ahí que, el maestro observador, se dará cuenta que el verdadero niño problema es aquél que lucha por que se le respete su individualidad, por esta razón, trata de llamar la atención de los adultos, de cualquier manera (gritando, peleando, holgazaneando...), está solicitando la oportunidad de satisfacer sus necesidades emocionales (amor, aceptación).

A los niños que se les da libertad razonada de decir, desarrollan independencia creciente y mejor calidad en el trabajo. Un alumno con reputación de inferioridad, presenta una actitud completamente distinta cuando se le da

oportunidad de actuar y la situación está vinculada a sus intereses.

Aunque la agresividad es un síntoma de insuficiencia física o emocional, acrecentado por el medio social hostil, hay que hacer la aclaración que no todo niño que se rebela a la imposición de una autoridad, es malo o indisciplinado, sino que también, la agresividad sirve para abrirse paso en la vida, porque quiere poseer voluntad propia, oponiéndose, como Neill lo expresa, a las normas de la "antivida" (ver capítulo V, página 74.

El estímulo del medio social, en este caso el escolar, dará la oportunidad de que sus potenciales se desarrollen.

El niño, al sentirse amado, respetado y aceptado, aceptará, sin mucha dificultad, una situación tensa, parte indispensable para el sano desenvolvimiento de su personalidad, ya que la vida, a cada momento presenta situaciones difíciles, donde pone a prueba el carácter recio, indispensable para su resolución. Puede ser el caso de afrontar con valentía su culpa en algún incidente por defender a un compañero, hablar en público, etc.

Además, hay que enseñarles a entender que la vida es un reto. El medio ambiente es una realidad de eterna competencia, de lo cual estará consciente para, no solamente aprender a vivir con ella, sino para buscar los medios más viables para transformarla.

El diálogo amistoso del maestro, su carisma y preparación, harán que el alumno acepte la enseñanza y disciplina-

que se establezca en el grupo. Así se mantendrá el equilibrio entre lo que debe ser y las necesidades reales que el propio grupo impone, mediante el diálogo amistoso.

Los chicos llegan a la autodisciplina, gracias a la disciplina razonada, no impuesta arbitrariamente por los adultos. Con ayuda del educador se va aprendiendo.

A la disciplina razonada se le considera como la analizada y discutida por el grupo y además, susceptible de ser modificada de acuerdo como el grupo mismo se va transformando.

De esta manera, el sentimiento de obligación se pierde, para dar lugar a una actitud positiva y creadora, emanada del interior: la autodisciplina.

La importancia de que los padres y educadores tengan la idea y el deseo de orientar con amor y aceptación a los niños, queda plasmado como ejemplos veraces en los siguientes casos:

#### CASO I.- GERARDO

En un grupo de cuarto año hay un niño, Gerardo, muy especial. Su principal característica es que cuando tiene alguna pequeña dificultad con un compañero o cuando el maestro le llama la atención en forma sutil, por tener ya conocimiento de su caso, adopta actitud de evasión, suelta el lápiz o lo que tenga en las manos, asumiendo postura fetal. Así podría permanecer todo el día, si no es que sus deseos de venganza emergen, a tratar de golpear y de hecho lo ha

ce, a los compañeros que siente como culpables de su estado de ánimo.

El maestro, con deseos de ayudar a Gerardo, supo que - el origen de la reacción rebelde no era en la escuela, sino que era una transferencia de sus sentimientos de rencor con tra padres y hermanos, hacia maestros y compañeros.

El maestro se acercó a Gerardo, convenciéndolo de que lo quería ayudar y le explicó el origen de sus sentimientos:

- Se cómo te sientes, que estás sufriendo, pero es por que estás enojado con tu papá porque te pegó. ¡ Perdónalo! Reaccionó así porque no tiene otra manera para decirte que está preocupado por tí, que quiere que seas un hombre de bien, estudies, para que no tengas que sufrir las privaciones por las que él ha pasado.

Estas palabras de aliento lo hicieron reaccionar, su expresión del rostro cambió.

- Si tu papá te regaña y pega es porque cree que así se debe educar. Me imagino que de esta manera también lo educaron.

Y el niño respondió:

- Si, mi abuelito le pegaba mucho.

Mediante esta catarsis se evitó la transferencia sentimental. Aunque siguió habiendo problemas aislados, ya no se presentó con tal intensidad. El diálogo abierto permitió que Gerardo fuera tomando confianza en sí mismo.

## CASO II.- DULCE

Dulce, notablemente agresiva en su voz ante cualquier insignificancia de algún compañero de clases, en el momento que el maestro le hacía una llamada de atención, invitándola a continuar con su trabajo, se tapaba la cara y empezaba a llorar hasta la hora de descanso o fin de clases.

Su rostro contenía una mirada llena de rencor y tristeza a la vez.

El profesor, al observar repetitiva la situación, se acercó a hablar con la niña, enterándose que sus compañeros la molestaban mucho y su mamá le había dicho que ya no se juntara con ellos. El maestro aceptó que la indicación de su mamá era correcta, pero haciéndole entender que también ella debía cambiar su actitud.

Esta situación, al paso de los días, empeoró, por lo que fue necesario hablar con la mamá de Dulce.

La actitud de la madre fue similar a la de la niña. -- Por sus comentarios rencorosos, el maestro se enteró de las dificultades existentes entre los padres.

El profesor le explicó a la señora la repercusión emocional de su actitud sobre Dulce. Entre sollozos, aceptó su responsabilidad.

A partir de ese día y diariamente que Dulce llega a clases, antes de iniciar las labores, el docente se acerca a Dulce invitándola a ser feliz, dejar sus problemas en casa, a sentir que en la escuela es querida, aceptada.

El cambio de la actitud de Dulce ha sido notable.

## GLOSARIO

- Abulia.- Incapacidad para tomar decisiones y voliciones y activarlas.
- Actividades autorreguladoras.- Es el conjunto de acciones posibles de realizar en determinado momento.
- Actuar sobre las cosas.- Realizar operaciones físicas o mentales.
- Angustia.- Propensión a un estado constante de inquietud e inestabilidad emocional.
- Anímicas.- De ánimo, emotivas.
- Apatía.- Estado que se caracteriza por la ausencia de sentimientos de emoción, en situaciones que generalmente suscitan reacciones de esa índole.
- Autocontrol.- Control sobre sí mismo.
- Carácter coercitivo.- Presión o control.
- Catarsis.- Alivio de una excitación anormal restableciendo la relación entre la emoción y el objeto que la excitó originalmente.
- Congénito.- Hereditario.
- Construir el conocimiento.- Capacidad mental para la elaboración del conocimiento.
- Deficiencia genética.- Malformación hereditaria en algún órgano del cuerpo.
- Egocentrismo.- Apegado a sí mismo y mirar todas las actuaciones desde un punto de vista personal.
- Fantasía.- Imaginación.
- Fijación.- Grabar en la memoria un material determinado.
- Fondo inconsciente.- Subconsciente.
- Huella mnémica.- recuerdo mental.
- Impulso.- Reacción inconsciente o no meditada.
- Influencia morbosa.- Situación condicionante de un estado enfermizo.
- Intuición.- Aprehensión inmediata o innata de un grupo com

plejo de datos.

Instinto.- Capacidad para actuar sin acudir a la experiencia o aprendizaje.

Lábil.- Intensa reacción emotiva con o sin razón aparente,- Volubilidad.

Latencia.- Estado de inactividad aparente.

Madurez.- Potencial para lograr algo. Capacidad específica que se obtiene al alcanzar determinado lapso de tiempo.

Modelo de vivencia ulterior.- Forma de vida para un futuro.

Negativo.- Censura de una afirmación o rechazo de una sugestión.

Neurosis.- Trastorno del sistema nervioso para cuya explicación, no se encuentra lesión alguna.

Pedagogía operatoria.- Es una corriente pedagógica que ha empezado a desarrollarse a partir de los aportes que ha realizado la psicología genética respecto al proceso de construcción del conocimiento.

Pensamiento analítico.- Capacidad de abstracción.

Perturbación.- Estado emotivo caracterizado por confusión, inquietud, preocupación e incapacidad para llegar a conclusiones que conduzcan a una acción aceptable.

Psíquico.- Relacionado con la mente y emociones.

Regresión.- Tendencia de organismos individuales, de especies o de sociedades a anular el efecto del progreso, volviendo a la forma media o típica.

Represión,- Inhibición, bloqueo.

Reprimir.- Evitar que los instintos salgan de su interior.

Subconsciente.- Sin tener conciencia.

Simpatía.- Emoción o actitud emotiva, provocada en un individuo por la aceptación de otro.

Sublimal.- Estímulos que producen algún efecto en la vida psíquica del individuo.

Sui generis.- Especial, único en su clase, singular.

Temperamento.- Naturaleza afectiva general de un individuo, determinada por su herencia.

Transferencia.- Transmisión de los efectos emotivos de una persona a otra.

Trauma mnémico.- Lesión en la memoria.

Voluntad.- Decisión consciente de actuar.

## BIBLIOGRAFIA

- AJURRIAGUERRA, J. de : Manual de psiquiatría infantil. Barcelona-México, Edit. Masson, 1983.
- ALKERMAN, Nathan W., et al. Summerhill pro y contra, México, Fondo de Cultura Económica, 1979.
- BONFIL, Castro Ma. Guadalupe, et al. México, Análisis pedagógico, U.P.N., 1983.
- BRUNER, Jerome S. Proceso de la educación. Traducción al español de Carlos Palomar.
- CARVAJAL, Juárez Alicia Lily. Contenidos de aprendizaje, México, U.P.N., 1983.
- CLAUSS, G. y H. Hiebsch. Psicología del niño escolar. México, Grijalbo, 1966.
- DIEL, Paul. Los principios de la educación y la reeducación. México, Fondo de Cultura Ec., 1962.
- FREIRE, Paulo. Las concepciones bancarias y problematizadas de la educación, en pedagogía del oprimido. México, Siglo XXI, 1970.
- FREIRE, Paulo. La educación como práctica de la libertad. México, Siglo XXI, 1976.
- FREIRE, Paulo. La praxis educativa. México, Edic. Gernica, 1978.
- FREUD, Anna. Introducción al psicoanálisis para educadores. México, Paidós Educador, 1985.
- FREUD, Sigmund. Introducción al psicoanálisis. Buenos Aires, S. Rueda, 1945.
- FROMM, Erich. El corazón del hombre. México, Fondo de Cultura Económica, 1979.
- FROMM, Erich. Ética y psicoanálisis. México, Fondo de Cultura Económica, 1977.
- GOMEZ, Rivera Magdalena. Política educativa en México, México, U.P.N., 1981, volumen I, II, III.
- LEBOVICI, Serge y Miguel Soulé. Conocimiento del niño a través del psicoanálisis. México, Fondo de Cultura Económica,

- mica, 1981.
- NEILL, A.S. Summerhill. México, Fondo de Cultura Económica, 1976.
- PIAGET, Jean. A dónde va la educación. Barcelona, Teide, -- 1978.
- PIAGET, Jean, B. Inhelder. Psicología del niño. Madrid, Morata, 1981.
- PIAGET, Jean. Psicología y pedagogía. México, 1985.
- PIAGET, Jean. Seis estudios de psicología. México, Ed. Seix Barral, 1984.
- PIERHAL, Armand. Artículo: La Juventud de Mussolini, México, El Informador, febrero 29 de 1988.
- POLITICA educativa (Antología), México, S.E.P., U.P.N., -- 1987.
- WALLON, Henri. La evolución psicológica del niño, México, - Colección pedagógica. Edit. Grijalvo, 1968.